

BLASCO IBÁÑEZ

**Cristina Arranz Bermejo
Lucinda Gil Parra
Mercedes Gilabert Molés
Amparo Tomás Font**

**Postgrado Antropología: Evolución y desarrollo
Curso 2012-2013**

BLASCO IBÁÑEZ

ÍNDICE:

1. BIOGRAFÍA DE BLASCO IBÁÑEZ
2. BLASCO IBÁÑEZ Y SU OBRA
 - 2.1. NOVELAS VALENCIANAS
 - 2.2. NOVELAS SOCIALES
 - 2.3. NOVELAS PSICOLÓGICAS
 - 2.4. NOVELAS AMERICANAS
 - 2.5. NOVELAS SOBRE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL
 - 2.6. NOVELAS DE EXALTACIÓN HISTÓRICA ESPAÑOLA
 - 2.7. NOVELAS DE AVENTURAS
 - 2.8. LIBROS DE VIAJES
3. BLASCO IBÁÑEZ Y EL CINE
4. CONCLUSIÓN
5. BIBLIOGRAFÍA
WEBGRAFÍA

1. BIOGRAFÍA DE BLASCO IBÁÑEZ

ORÍGENES

Vicente Blasco Ibáñez nació el 29 de enero de 1867 en Valencia, en la calle de la Jabonería Nueva (hoy desaparecida), nº 8, junto al Mercado Central. Sus padres eran oriundos de Aragón. Don Gaspar Blasco Teruel, su padre, procedía de Aguilar de Alfambra (Teruel) y doña Ramona Ibáñez Martínez, su madre, era de Calatayud.



Óleo pintado por A. Cabeza

Gaspar Blasco había dejado su tierra natal en edad temprana siguiendo la tradición migratoria de Aragón hacia Valencia, ciudad más atractiva por la suavidad de su clima y por tener un comercio más activo, dada su proximidad al mar. Trabajó de aprendiz en una tienda de ultramarinos del mercado de Valencia.

En esta ciudad conoció a su futura esposa que era sobrina de doña Vicenta Martínez quien trabajaba como ama de llaves de don Mariano Cabrerizo, editor conocido en la ciudad, uno de los que había dado a conocer en España a escritores extranjeros de los años 1825-1860. Un tío de su madre, Mosén Francisco, partidario de la causa carlista, había sido amigo del General Cabrera. Este sacerdote tenía fama, entre la familia Blasco, de poseer una fuerza hercúlea y una valentía sin límite. Tanto el sacerdote como el editor, ambos ya en la vejez, habrían mecido en sus brazos al niño Blasco, o le habrían regalado golosinas y jugado con él. Y, según sugiere Juli Just en su biografía sobre el escritor *Blasco Ibáñez i València*, los recuerdos de estos dos hombres quizás habrían espolado la fantasía del joven Blasco, sugiriéndole el carlista, con sus batallas y proezas, el mundo de la acción, y el editor habría abierto horizontes a su espíritu surcándole el camino de la literatura. Pues como hombre de acción y como fecundo literato se manifiesta tempranamente Blasco y mantiene esa dualidad en el ejercicio de sus actividades profesionales –política, periodismo y literatura- a lo largo de toda su vida.

En 1866 se casan sus padres y se instalan en el piso alto del almacén de ultramarinos, adquirido por sus padres, en la calle de la Jabonería Nueva. Allí nace Blasco Ibáñez.

MARCO HISTÓRICO

Valencia tenía en esos años unos 150.000 habitantes y sus murallas acababan de ser demolidas. El ambiente político es inseguro. En septiembre de 1868 la Escuadra Española se subleva en Cádiz y la reina Isabel II es destronada y marcha al exilio, tomando el mando el General Prim. En octubre de 1868, en Valencia, se desarrolla una lucha entre las fuerzas gubernamentales y el pueblo, al haberse dado la orden de desarme de las llamadas Milicias Federales, y muy cerca de la casa de los padres de Blasco se instalan barricadas. Las luchas son sofocadas y, poco tiempo después de la revuelta, la fiebre amarilla se ensaña en la ciudad y el Barrio de Pescadores tiene que ser desalojado.

El General Prim es asesinado en Madrid y Amadeo de Saboya desembarca en Cartagena, jurando la Constitución, como rey de España, el 2 de enero de 1871. Tras su abandono, viene la Primera República en 1873 y poco después se constituye el Cantón de Valencia. La ciudad es otra vez bombardeada, se vuelven a reproducir los sucesos de 1868, y el general Martínez Campos se apodera de Valencia, después de haberla sitiado, el 8 de agosto de 1873. En diciembre de 1874, Alfonso XII es proclamado rey y comienza el periodo de la Restauración.

Todas estas luchas de federalistas, carlistas y fuerzas gubernamentales, las ruinas todavía visibles en la ciudad dejadas por las luchas y los testimonios de los sucesos ocurridos contados por sus padres y amigos, alimentarían los ojos y los oídos del Blasco niño, que, como buen mediterráneo, pasaría no pocas horas en las calles del barrio, en torno del Mercado Central, y contribuirían a gestar el ideario del futuro escritor que desde muy joven manifiesta una vocación política de ideales republicanos, antimonárquicos y anticarlistas, junto a su vocación literaria y periodística.

INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Blasco Ibáñez fue a la escuela desde los cuatro años, primero a una escuela municipal en la que sólo estuvo un año, después asistió al colegio particular de don Joaquín Gimeno, y más tarde a las Escuelas Pías. En este periodo, Blasco, que no compartía la rigidez del reglamento, se quedaba con frecuencia castigado por revoltoso e indócil.

Durante esta etapa escolar, trabó estrecha amistad con Ricard Asensi, un compañero tres o cuatro años mayor que él, de inteligencia viva y muy aficionado a la lectura. El padre de Asensi, don José, era un comerciante de vinos que había vivido bastante tiempo en Francia (en Marsella y en Lyon) y también había estado en América, donde se había casado con una italiana. Don José era republicano y tenía en su casa una biblioteca bien nutrida de libros de historia y de viajes en la que Blasco empezó sus primeras lecturas. Blasco gozaba de los ratos pasados en esta casa de ambiente culto, amable, acogedor y de ideas revolucionarias, donde los retratos de Garibaldi y de Espartero eran más visibles que las estampas de imágenes religiosas que abundaban en la casa de sus padres y que mostraban la diferencia entre los dos hogares de manera bien patente.

La madre de Blasco, que no estaba de acuerdo con las inclinaciones del carácter de su hijo, presentía que la amistad con Ricard y su familia le influía poderosamente e intentó impedir que las relaciones continuasen. Pero Blasco era de voluntad fuerte e irreductible, como su madre, y, sin quejarse de los castigos, contestaba con escapadas más frecuentes a la casa de su amigo. Esta relación acabó bruscamente con la muerte inesperada de la madre de Ricard y la venta de la casa, al marcharse padre e hijo a Francia. Antes de dejar Valencia, don José regaló a Blasco algunos libros que éste leía ocultándolos de su familia y de sus profesores.

Los negocios de los padres de Blasco eran cada día más prósperos y, queriendo darle una educación esmerada, deciden llevarlo al Colegio Valentí. Allí conoció al hijo de don Teodoro Llorente, fundador y director del periódico *Las Provincias*. Empieza a conocer y a relacionarse con protagonistas importantes del mundo en que vive. Se hace

también famoso entre sus condiscípulos por las novelas que tenía en su pupitre y que hacía circular entre sus amigos y porque comenzó a escribir a mano un periódico, compuesto por varias hojas de papel de barba, con noticias del colegio y de la ciudad y con narraciones de aventuras que recordaban los temas de sus lecturas.

En 1876, Blasco ingresa en el Instituto para cursar el bachillerato. Allí goza de mayor libertad y la aprovecha para faltar con frecuencia a clase, aunque, al aproximarse los exámenes, realiza un gran esfuerzo y aprueba las asignaturas. Ocupaba sus días vagando por la huerta valenciana, relacionándose con los labradores y otras gentes que la poblaban. Toma así contacto con el mundo que le rodea, gozando de la vida y de la naturaleza, enamorado de sus bellezas y de sus riesgos, aprendiendo a ver el mundo con sus propios ojos y a tocarlo con sus propias manos. El gran amigo de los libros y gran lector fue, ante todo, un gran amante de la vida, un hombre de acción.

Cuando estudiaba en el Instituto, quería ser marino, pues se sentía atraído por la vida dura y libre del hombre del mar. Sus padres, que temían los peligros del mar, y las Matemáticas, que no le agradaban, consiguieron disuadirlo. También su afición literaria, cada día más fuerte, le distrajo y le hizo olvidar su afición a las cosas del mar.

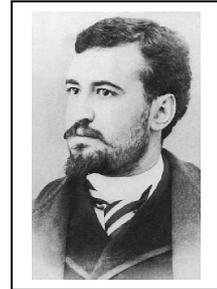
La situación económica de la familia Blasco ha ido mejorando y en 1880 adquieren un campo, en la parte alta de Burjasot, en el que construyen una casa y donde pasarán las vacaciones. Burjasot será para Blasco una especie de retiro y un encuentro constante con la naturaleza. Estando allí, escribe su primera novela titulada *Carmen*, una ligera historia de amor con la que inicia sus primeros pasos literarios.

Frecuenta también los poblados marítimos y El Grau, escucha de algún viejo republicano historias de las guerras carlistas, habla un día en un casino republicano descubriendo su vocación por la oratoria, embarca por primera vez con un marino que le invita y pasa dos días en el mar... Todo esto lo proyectará años más tarde, sin duda, en su novela *Flor de Mayo* (1895), donde describe la vuelta de las barcas al puerto, dispersas al ser sorprendidas por la tempestad.

LA UNIVERSIDAD

Sus padres, vista su vocación política y su gusto por la oratoria, deciden que vaya a la Universidad y estudie para abogado. Blasco acepta pensando que así le dejarán más tranquilo, pero su propósito era escribir y luchar por transformar la sociedad y conseguir otra más justa.

Se matricula en la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia en el año 1882. Allí, se siente atraído por un republicanismo al modo de la Revolución Francesa y lee a escritores como Víctor Hugo, que le sirve de modelo.



Entra también en contacto con el mundo literario de la “Renaixença” valenciana. Pensaba publicar un periódico, en compañía de otros amigos, pero no tenían dinero. Querían titularlo *La Revolución* y en él defenderían el programa republicano de Pi i Margall. Por aquellos días conoció a Constantí Llombart, poeta de vida rara y pintoresca en su juventud, autor de una historia del alzamiento cantonal del año 73 y fundador de “Lo Rat Penat”, sociedad destinada a desvelar a los valencianos el amor inteligente a las cosas de su tierra, a su lengua, a su historia y a los hombres que la habían enaltecido. Llombart iba a publicar un semanario llamado *El Turia* y ofreció a Blasco –entre otros- colaborar en él. Éste fue el primer periódico en el que Blasco publicó escritos suyos.

La amistad y la influencia de Llombart hicieron que Blasco se diera de alta en “Lo Rat Penat” Allí conoció a Feliu Pizcueta, poeta de inspiración popular, que dirigía la parte literaria de *El Mercantil Valenciano*, que después le fue ofrecido a Blasco. También allí conoció a Teodoro Llorente, director de *Las Provincias*, quien apreció en Blasco condiciones excepcionales, pero al que le disgustaba la afición que éste tenía por la política y su instintiva inclinación a intervenir en ella. Eran dos temperamentos opuestos. Llorente era un hombre de orden, conservador, que amaba la vida retirada y contemplativa, rodeado de libros y de obras de arte antiguas. Blasco, ya comprometido con el partido republicano al que no traicionó jamás, se encontró muchas veces frente a Llorente escribiendo en alguna ocasión ataques durísimos contra la política

conservadora que preconizaba y arremetiéndolo contra el valencianismo de sacristía que, según él, estaba haciéndose en “Lo Rat Penat”. Después de una corta estancia en esta sociedad, durante la que escribió algunas narraciones y poesías en valenciano que publicó en su almanaque, Blasco se separó de ella al ver que, en la polémica suscitada por la política que allí debía seguirse, había triunfado el criterio conservador. La opinión de Llorente era que Blasco sólo debía hacer literatura y más tarde, a medida que fueron apareciendo las novelas del periodo valenciano, las comentó en *Las Provincias* y en *La España Moderna* con elogios.

Los días universitarios de Blasco discurrían entre reuniones literarias, contactos políticos y lecturas que iban conformando su armazón ideológico. Pasadas las primeras semanas de curso, aparecía poco por clase: se iba a pasear a la huerta, a alguna barraca a merendar, al estudio de algún amigo pintor para reunirse con otros artistas, a la biblioteca de algún amigo, a un mitin republicano... Desdeñaba el estudio paciente y memorista de sus compañeros, confiado en su privilegiada memoria, su inteligencia clara y su expresión argumentada que le permitían superar los exámenes, sorprendiendo a profesores y condiscípulos.

En estos momentos es un escritor romántico y empieza a pensar en marchar a Madrid para poder triunfar como escritor. El 8 de diciembre de 1883 salió de Valencia sin que sus padres lo supieran –les envió después una nota diciendo que se iba a Barcelona, para que no lo localizaran- y llegó en tren a Madrid. En la capital visita el Museo de El Prado y la Biblioteca Nacional, y recorre las redacciones de periódicos y editoriales intentando encontrar trabajo. Entretanto se hizo amigo del novelista de folletín Manuel Fernández González, ya viejo y medio ciego, al que le sirve de secretario. Por las noches, el escritor le dictaba sus obras y, si se quedaba dormido, Blasco seguía por propia iniciativa el desarrollo de la trama, aprendiendo así la técnica del folletín. El 2 de febrero de 1884, Blasco tiene que volver a Valencia reclamado por sus padres, pues aún es menor de edad.

Blasco continúa sus estudios y su actividad política. Encabeza el movimiento estudiantil que redacta un manifiesto en defensa de la libertad de cátedra y, como consecuencia de estos hechos, tuvo que esconderse unos días en la casa de su tío José, hermano de su padre, que lo protege ocultándolo de sus padres.

A partir de ese momento, su vida adquiere una gran intensidad: su biblioteca aumenta cada día, lee con apasionado interés, los domingos va por los pueblos dando mítines con otros estudiantes y personalidades del partido liberal que ven en él un futuro caudillo. Participa como orador en el Ateneo Científico, en la Casa de los Anarquistas o en el teatro Tívoli, defendiendo el ideal republicano ante obreros anarquistas y socialistas. En 1887 ingresa en la Masonería adoptando el nombre simbólico de Danton.

Le agradaba la música, las óperas de Wagner le apasionaban, y acude con amigos a escucharlas. Y después de estas noches agitadas, el apasionado orador o el amante de la ópera volvía a casa y escribía. En el año 1886 conoce a María Blasco del Cacho que será su esposa y madre de sus hijos.

AGITADOR POLÍTICO Y PERIODISTA

En 1888, Blasco terminó la carrera de Derecho, permaneciendo un poco de tiempo como pasante en el despacho del prestigioso abogado don Vicente Dualde, amigo de ideas afines a las suyas, que más tarde sería el que intervendría en los numerosos procesos que tuvo el escritor en su vida de político y periodista. En los Juegos Florales de Valencia de este mismo año, gana el premio a la mejor biografía de un guerrero valenciano ilustre, con su trabajo *Biografía de don Hugo de Moncada*. Enseguida entra de lleno en la política y el periodismo. A sus ideas democráticas republicanas ha añadido las federalistas de Pi i Margall y empieza a dirigir el semanario *La Bandera Federal*, que acaban de fundar, desde el que lanza inflamadas arengas. Pronto empezará a sufrir el peso de los Tribunales Judiciales que le incoan expedientes.

De su grupo de tertulia en el Café de España salió la organización del “recibimiento” a Cerralbo, un capitoste carlista que había llegado a Valencia con cierto sigilo. Asaltaron la fonda en la que se hospedaba y Cerralbo tuvo que huir disfrazado. Poco después, con motivo de la llegada del nuevo arzobispo de Valencia, recibido en procesión con todo el boato, puso un cartel a su paso en el que se leía: “JESÚS ENTRÓ

EN JERUSALÉN DESCALZO Y POBRE; COMPARAD”, causando conmoción en la ciudad.

ESTANCIA EN PARÍS

En 1890, por haber dirigido y arengado a las masas que se habían lanzado a la calle para protestar de la subida al poder de Cánovas del Castillo, jefe del partido conservador, tras la caída del Gobierno presidido por Sagasta, tiene que huir a París, pues le persigue la policía. Allí permaneció año y medio, tiempo que aprovechó para entrar en contacto con la narrativa francesa y el naturalismo. Vive en el Barrio Latino, cuando tiene dinero vive como un hombre de mundo y cuando se le acaba vuelve a la estrechez y al trabajo. En París inicia su *Historia de la Revolución Española*, que se editó en Barcelona tres años más tarde y cuyo epílogo lo escribiría Pi i Margall. Al mismo tiempo escribe artículos que agrupa bajo el título *Crónicas de un emigrado*, que se publican en el diario *El Correo de Valencia*.

REGRESO A VALENCIA. EL PERIÓDICO “EL PUEBLO”

En 1891 Blasco regresa a Valencia al declararse una amnistía y sustituye a Pi i Margall, que iba a ser mantenedor de los Juegos Florales, obteniendo plácemes generales por su actuación.

Foto de boda



El 18 de noviembre de ese mismo año, contrae matrimonio con María Blasco del Cacho, de familia de Orihuela, cuyo padre, que acababa de morir, había sido presidente de la Audiencia de Castellón.

A principios de 1892 pronuncia un importante discurso con motivo del aniversario de la I República y publica su novela La araña negra. Funda, junto a Miguel Senent, la editorial *La Propaganda Democrática* en la que lo primero que publican son las obras de Voltaire, traducidas por Blasco y con un prólogo de Víctor Hugo, que tuvieron gran éxito. Esta editorial publicará en 1893 su novela Viva la República.

El semanario *La Bandera Federal*, que dirige Blasco, sigue con sus campañas políticas y son frecuentes las denuncias o las detenciones de sus redactores o colaboradores. En enero de 1893, el semanario publica el manifiesto del Partido Unión Republicana, coalición de centristas, progresistas y liberales por el que Blasco presenta su candidatura a Cortes por el distrito de Sueca, pero no sale elegido. En noviembre de este año nace su primer hijo, Mario.

En 1894 se disuelve el partido Unión Republicana, se publica su Historia de la Revolución Española, con prólogo de Pi i Margall, y se estrena, en el teatro Apolo de Valencia, su obra teatral El Juez. Durante la representación de la obra el día de estreno, Blasco tuvo que ausentarse con urgencia al morir su madre. La crítica no fue dura con la obra, tampoco entusiasta, y Blasco no volvió a escribir nunca más otra obra teatral.

El 12 de noviembre de 1894 aparece el primer número del diario *El Pueblo*, fundado y dirigido por Blasco Ibáñez. En este primer número se adjunta como folletín la novela Arroz y tartana, su primera obra costumbrista. El diario *El Pueblo* se publica en unos locales que Blasco ha adquirido en la calle de Don Juan de Austria, en el Barrio de Pescadores. En el mismo local vive Blasco con su familia, instalada en el primer piso del edificio. *El Pueblo* era un periódico dirigido a la clase trabajadora, a gentes a veces analfabetas que se pretendía convertir en republicanas. El propósito de Blasco era formar al pueblo de Valencia y hacerle libre y culto, siguiendo los pasos de la República en Francia. Por eso, en sus páginas aparecían cuentos de autores franceses como Zola,

Daudet y Maupassant y críticas musicales con elogios a la música de Wagner, que era la música que Blasco había oído en su juventud.

Alternando con los novelistas franceses, Blasco va publicando en el folletín del periódico *El Pueblo* sus cuentos y novelas valencianos, en los que encuentra su verdadero estilo. Pinta en ellos la Valencia de aquellos días, con sus cafés y tabernas, sus callejones mal empedrados, la gente de la huerta astuta y desconfiada, los pequeños burgueses y los señorones de carruaje y criado. Muchos de estos cuentos tienen su origen en la crónica de sucesos que aparecía en el diario y que Blasco transforma en una pequeña historia en la que se mueven hombres de carne y hueso que la gente reconocía enseguida. El escritor ha empezado a plasmar en sus obras lo que le ofrece la realidad que le circunda y las gentes empiezan a considerarle el “Zola” español.

Publicó así *Cuentos Valencianos* y *La Condenada* y poco después *Flor de mayo*, la novela de la gente del mar, de técnica más sobria y ágil. Estas novelas las escribe en pleno combate político: todas las semanas va a algún pueblo a tomar parte en algún mitin de propaganda republicana, son frecuentes las multas al diario, la situación económica es ruinoso, los redactores cobran poco y algunas veces no les pueden pagar. Azzati es el redactor más joven y es también el escribiente de Blasco: a medianoche comienza a dictarle trozos de su novela hasta el amanecer, pero a veces la faena tiene que ser interrumpida porque han llegado, para hablarle de cuestiones políticas, comités del partido o comisiones de los pueblos. Todas las novelas valencianas, menos *Entre naranjos* y *Sónnica la Cortesana* que se escribieron en la Malvarrosa, están escritas en esas condiciones. De este tiempo data su amistad con Sorolla.

En marzo nace su hija Libertad, y en mayo viaja a Argel, reflejando sus impresiones en *El Pueblo*. En septiembre ingresa en la cárcel como consecuencia de su artículo *En pleno absolutismo*, publicado por su diario en el mes de julio. Su experiencia carcelaria la refleja en su cuento *La Corrección*, publicado en *El Pueblo*. Tras salir de la cárcel bajo fianza, Blasco cede la dirección del periódico a Salvador Mateo para eludir futuras detenciones. A principios de 1896, Blasco es juzgado por su artículo y es absuelto.

ITALIA Y MADRID. DIPUTADO A CORTES Y EL CASO DREYFUS

Al estallar la insurrección cubana en 1895, Blasco había empezado una campaña patriótica en *El Pueblo* pidiendo la autonomía de las Antillas, como pedía Pi i Margall, y que terminara aquella guerra. Como consecuencia, hubo manifestaciones y encuentros con la fuerza armada en Valencia y el gobierno decidió encarcelar a Blasco. Advertido, tiene que salir de noche y permanecer oculto en una barraca durante más de diez días. Mientras está escondido, se dedica a escribir un cuento que más tarde se convertiría en el argumento de su novela *La barraca*. Eludiendo la vigilancia de los carabineros, embarca de noche y va a Génova. Recorre Italia escribiendo una serie de crónicas, que van apareciendo en *El Pueblo*, tituladas *En el país del Arte*. Permaneció en Italia más de dos meses y en Roma se encontró con antiguos amigos, los Benlliure, que le sirvieron de guía en muchas excursiones. Blasco supo aprovechar, una vez más, este obligado viaje para ampliar su horizonte artístico.



Blasco pintado por J. A. Benlliure



Blasco pintado por Sorolla

A su vuelta de Italia queda en libertad condicional y poco después nace su tercer hijo, Julio César. En agosto de 1896, Blasco empieza a publicar en *El Pueblo* una serie de artículos contra la guerra de Cuba, con el título general de *Que vayan todos: pobres y ricos*. Es detenido y condenado a dos años de prisión por un Consejo de Guerra. Mientras está en la cárcel de San Gregorio cumpliendo esta condena, se publica el volumen de *Cuentos Valencianos*, dedicado al poeta Llorente, su adversario político pero al que Blasco respeta como su “maestro en el arte”. A finales de marzo de 1897 se

le conmuta la pena de prisión por la de destierro y tiene que marcharse a Madrid desde donde continúa remitiendo sus artículos para *El Pueblo*.

En Madrid el escritor frecuenta el estudio de los hermanos Benlliure, donde se reúne con intelectuales, artistas y políticos. Conoce a Rodrigo Soriano, joven de familia acomodada, periodista de *El Imparcial*, que se convertirá en su gran amigo y más tarde en su peor enemigo. Durante su estancia en la capital, es asesinado Cánovas del Castillo y su sucesor concede una amnistía que permite a Blasco regresar a Valencia.

El año 1898 quedó marcado en la historia de España por el giro inesperado que dio la guerra de Cuba al entrar Estados Unidos en el conflicto. La escuadra española fue aniquilada en aguas de Cuba y la guerra terminó con la firma del tratado de paz de París, perdiendo España sus colonias de ultramar. Estos hechos provocaron una gran conmoción nacional, una sensación de decepción y fracaso que impregnó a la sociedad española y que marcó la obra de los principales literatos de la época, conocidos después como la Generación del 98. Aunque Blasco Ibáñez fue coetáneo de los autores de esta Generación, no se le considera uno de sus componentes. Este mismo año es elegido, por primera vez, Diputado a Cortes por Valencia por el Partido Republicano.

En este año, Blasco organizó una campaña de apoyo popular al escritor francés Émile Zola como consecuencia del proceso Dreyfus. Este caso había levantado en la sociedad francesa una oleada de antisemitismo, ya que el capitán Dreyfus, acusado de traicionar a la patria, era judío. A principios de 1898 Zola publica su célebre “Yo acuso” en defensa del capitán y es atacado por su postura. En ese momento Blasco apoyó la justa actitud y la valentía del escritor francés, al que siempre admiró, enviándole las varias decenas de miles de firmas recogidas en su favor.

Este mismo año, a los treinta y uno, Blasco publica *La Barraca*, su novela más famosa, inspirada en la realidad huertana. La novela fue un éxito editorial y enseguida fue traducida y publicada en Francia y después a los demás idiomas europeos. Empieza a nacer la fama internacional de Blasco Ibáñez como escritor.

Esta etapa de su vida, entre 1894-1898, fue una de las más fértiles, tanto por la profusión y calidad de su obra literaria (novelas, cuentos y artículos periodísticos) como

por su comprometida actividad política. Dedicaba una gran energía a difundir su ideario político: el republicanismo federal revolucionario. Creó su propio partido, el Partido de Unión Republicana Autonomista, que perduraría hasta la Guerra Civil, y a su alrededor se formó una corriente denominada “*blasquismo*”, cuya impronta quedó marcada en la realidad política y social de la Valencia de la época.



Con su mujer y sus hijos en la playa de la Malvarrosa



Blasco pintado por Antonio Fillol

1

EL NUEVO SIGLO. LA VILLA EN LA MALVARROSA

El año 1900 comienza con la visita a Valencia de D^a Emilia Pardo Bazán, a la que acompaña Blasco, y con el duelo a pistola, que sostiene en Madrid, contra Fernández Arias, redactor de *La Correspondencia Militar*, por insultos que le dirigieron en este periódico. Blasco resultó herido en un muslo. A final de año, publica su novela *Entre naranjos*, con gran éxito, por lo que recibió un homenaje en los jardines del Buen Retiro de Madrid, al que asistió Galdós. Un año después aparecería *Sónnica la cortesana* novela ambientada en la ciudad romana de Sagunto.

En 1901 es elegido diputado por tercera vez, acompañado por su amigo Rodrigo Soriano que lo es por primera. Por acuerdo unánime, Blasco es elevado a la jefatura del partido Fusión Republicana y publica en *El Pueblo* su artículo *La revolución en Valencia*, un ambicioso programa de reformas urbanas que marcarán el futuro de la ciudad y que sirvió para que su partido ganara nuevamente las elecciones municipales.

El escritor goza del triunfo en la política y en la literatura y se construye un palacete en la playa de la Malvarrosa que quiere convertir en cenáculo de artistas e intelectuales. En 1902 visita en París a Émile Zola, poco antes de que éste muriera, y nace su cuarto hijo al que pone el nombre de Sigfrido. A finales de año se publica su novela *Cañas y barro*, inspirada en la Albufera, que recibe el aplauso de críticos y lectores.

En 1903, pensando que la educación de las clases más humildes debería ir avalada por la propia Universidad, promueve la creación de la Universidad Popular de Valencia, institución que empezó a funcionar en unos locales de su partido. Durante poco más de un mes, eminentes catedráticos disertaron sobre temas universitarios dirigiéndose a un auditorio compuesto en su mayoría de obreros. Pero esta experiencia, que ya existía en Inglaterra y en los Estados Unidos, terminó fracasando en Valencia.



El escritor en su despacho



El chalet de la Malvarrosa hoy sede del Museo

Durante este año comienza un prolongado enfrentamiento con Rodrigo Soriano, al publicar éste en el diario *El Pueblo* el artículo *Revolucionarios de entretiem*po, criticando a Blasco Ibáñez. Sus seguidores se constituyeron en facciones, los “sorianistas” y los “blasquistas” y los matones de cada bando empezaron a enfrentarse con violencia. Estas luchas que duraron algún tiempo, hicieron mucho daño al escritor y a la convivencia ciudadana. Rodrigo Soriano puso en marcha un nuevo periódico, *El Radical*, y en las elecciones siguientes ambos volvieron a salir elegidos Diputados, llegando su enfrentamiento a provocar un lance entre ambos en Madrid. En septiembre de 1905 se celebran nuevas elecciones y Blasco accede a su quinta legislatura como Diputado. También sale elegido Soriano. El mismo día de la elección, en Valencia, la

comitiva que acompañaba a Blasco hacia la redacción de *El Pueblo*, al pasar enardecida frente a un café “sorianista” fue tiroteada con el resultado de varios heridos. Este hecho marcará el fin de una etapa en su actividad política activa al renunciar a su acta de Diputado el 16 de marzo de 1906.

En marzo de 1904, en Madrid, Blasco se había batido en duelo con el teniente Alestuey, quien defendía el honor de las fuerzas de seguridad que se habían sentido ofendidas por una intervención pública de Blasco. Aunque el teniente era un experto tirador, el escritor logró salvar su vida milagrosamente. Este hecho y su largo enfrentamiento con su antiguo amigo y correligionario Soriano, hacen que empiece a madurar su retirada de la política. Tras la renuncia a su acta de Diputado, Blasco pone a la venta sus posesiones en la ciudad de Valencia, a pesar de la oposición de su mujer, para trasladarse a Madrid de manera definitiva.

En esta época van apareciendo sus novelas sociales, ambientadas en diferentes ciudades españolas, a las que viaja para tomar apuntes y documentarse. Publica *La Catedral*, que transcurre en Toledo, *El Intruso*, en Bilbao, *La Bodega*, en Jerez y *La Horda*, situada en Madrid.

A mediados de 1906 publica la novela *La maja desnuda*, la primera de las consideradas psicológicas, y el 11 de diciembre es nombrado Comendador de la Legión de Honor de Francia, junto a su amigo Joaquín Sorolla. El 16 de diciembre es nombrado hijo adoptivo de la ciudad de Valencia.

El año 1907 marca una inflexión en la vida personal de Blasco Ibáñez, lo que se trasluce en su obra *La voluntad de vivir*, escrita en Madrid en apenas dos meses. Cuando la obra, ya editada, va a ser distribuida, ordena a su editor Francisco Sempere que destruya los 12.000 ejemplares existentes. Se dice que el argumento de la novela retrata muy a lo vivo una experiencia personal suya, en la que no puede salir a la luz la identidad de la dama protagonista. Lo cierto es que en 1906 había conocido en Madrid a Elena Ortúzar, esposa del agregado comercial de la embajada de Chile, con la que inicia una relación. Por esta época, los viajes del escritor a París se hicieron frecuentes, pues ella se había trasladado a esta ciudad con su esposo. Al regresar a Madrid de uno de estos viajes, se encuentra con que su esposa María se había vuelto con sus hijos de

forma definitiva a Valencia. Poco después, al regreso de uno de estos viajes, Blasco se encuentra hundido, enfermo ya de diabetes, sin su familia en Madrid, sin el amor de Elena... y, al ser llamado desde Valencia por su partido, acepta presentarse como candidato a Cortes en las elecciones generales del 21 de abril de 1907. Vuelve a ser elegido Diputado, pero no acudirá ni una vez al Parlamento, pues la misma noche de las elecciones, había recibido un telegrama de Elena, desde Alicante, y poco después salió hacia allí. A partir de este momento convivirá con Elena Ortúzar, con la que se casará al morir su esposa María en 1925.

VIAJE AL ORIENTE EUROPEO Y PRIMER VIAJE A AMÉRICA

Poco después, desligado ya de la política activa (participa para apoyar la candidatura de Azzati, el redactor de *El Pueblo*, que sale elegido Diputado) y dedicado por completo a la labor literaria, inicia un viaje hacia el Oriente europeo. Desde Burdeos, pasa por Vichy, Ginebra, Berna, Zurich, Lindau, Munich, Salzburgo, Viena, Budapest y acaba en Constantinopla. Las crónicas de este viaje se publican en *El Pueblo* y después aparecen en un volumen titulado *Oriente*.

En 1908, comienza a publicarse en *El Liberal* de Madrid, como folletín, su novela *Sangre y arena*, y apenas una semana más tarde como libro. Este mismo año viaja a Mallorca e Ibiza, escenarios de su novela *Los muertos mandan*, que aparece a principios de 1909. Mientras tanto, ha preparado también su primer viaje a América.

A mediados del mes de mayo, inicia el viaje a Argentina donde ha sido invitado a dar una serie de conferencias. Parte en barco desde Lisboa haciendo escala en Santa Cruz de Tenerife, donde es recibido de forma entusiasta. Lo mismo le sucede a su llegada a Buenos Aires, donde tiene que salir varias veces al balcón del hotel en que se hospeda y dirigir la palabra a la multitud que le vitorea y aplaude. El éxito de sus novelas le ha precedido y ha abierto esa recepción. Allí Blasco no se siente extranjero y habla con el corazón.

Su estancia dura nueve meses pronunciando conferencias sobre todos los temas. Habla de Cervantes, de la Revolución Francesa, de los pintores del Renacimiento, de

Wagner, de filosofía, de cocina, de ciencia, de filosofía, del teatro contemporáneo, de la cuestión social, de la Argentina... Se muestra optimista y confiado en el futuro de esos pueblos jóvenes, consiguiendo transmitir su entusiasmo al auditorio, sin aburrirle jamás. Además de recorrer Argentina, visita Paraguay y Chile, este último país quizá por motivos sentimentales, pues es la patria de su compañera. Durante este viaje, recibe la noticia de la muerte de su padre.

A la vuelta del viaje, Blasco comienza a escribir el libro titulado Argentina y sus grandezas, volumen que consta de unas mil páginas y tres mil ilustraciones, y que consigue terminar en unos cinco meses. Era un compendio de todas las impresiones y evocaciones que le había proporcionado su viaje a Argentina.

BLASCO, COLONIZADOR EN ARGENTINA

Enseguida se lanza a preparar un proyecto novedoso, para el que necesita informarse de los diferentes sistemas de irrigación, lo que aprovecha en una de sus visitas a Valencia. Se propone adquirir tierras en la Patagonia e iniciar una empresa colonizadora. En agosto de 1910 emprende, desde Lisboa, su segundo viaje a Argentina. El gobierno argentino concedió al escritor dos leguas de tierra en la provincia de Río Negro, en la Patagonia, donde funda la colonia *Cervantes*.

Al poco de estar en su colonia, Blasco contrae unas fiebres que hacen temer por su vida. Además, los insectos, los reptiles, las privaciones y los fuertes cambios de temperatura maltratan al escritor que, a pesar de todo, sigue adelante. Pronto recibe la propuesta de una nueva concesión de tierras, esta vez en la provincia de Corrientes, situada en pleno trópico, y acepta el ofrecimiento. Para esta nueva colonia, que se llamará *Nueva Valencia*, realiza Blasco una campaña de atracción de colonos en su Valencia natal, a través de su periódico *El Pueblo*, y algunos labradores, atraídos por la idea, se convierten en emigrantes. Estas dos colonias acaparan la actividad del novelista, quien hace frecuentes desplazamientos de una a otra colonia, para lo que tiene que emplear cuatro días con sus noches viajando en tren.

En agosto de 1910, Eduardo Zamacois publica el libro *Vicente Blasco Ibáñez*, primera biografía del novelista. A principios de 1911, Blasco está en Madrid para

asistir a la boda de su hija Libertad con el periodista Fernando Llorca Die, y en junio ya está de vuelta en Argentina.

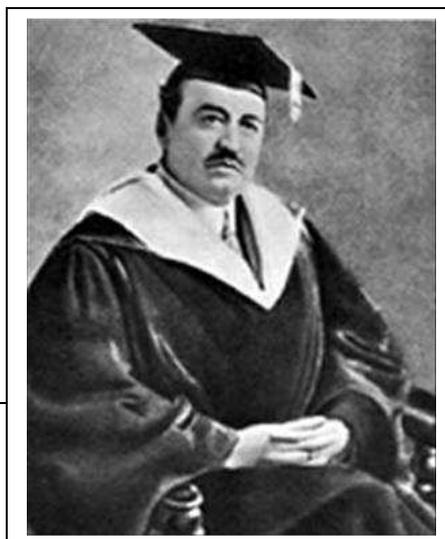
Viendo el auge que toman sus actividades colonizadoras, Blasco llama a su hijo Mario para ponerle al frente de la colonia *Nueva Valencia*, y un año más tarde, en 1912, llegará su hijo Julio César. En abril de este año, Blasco viaja a París, pasa por España, y en mayo vuelve a embarcar rumbo a Argentina, en el que será su cuarto y último viaje.

Durante 1913, estará volcado en la colonización de sus posesiones argentinas, abandonando, de momento, su actividad creativa. Sin embargo, cambios políticos en el gobierno argentino, junto con la bancarrota de uno de los principales bancos que financian su aventura colonizadora, y la magnitud de las obras que debe acometer para poner en valor amplias extensiones de terreno provocan el fracaso del proyecto, quedando prácticamente arruinado. A principios de 1914 Blasco Ibáñez abandona la colonización de *Cervantes* y *Nueva Valencia* y regresa a París.

En Valencia se ataca al novelista por haber dejado abandonados a los que acudieron a las colonias respondiendo a su llamada. Lo cierto es que hoy los descendientes de aquellos valencianos que no regresaron a España y se mantuvieron allí, luchando contra los acontecimientos adversos, se hallan bien situados económicamente en su mayoría y las colonias *Cervantes* y *Nueva Valencia* son calificadas como el granero de arroz de la Argentina.



Blasco en la colonia “Cervantes” en Argentina



El escritor investido Doctor “honoris causa” por la Universidad de Washington

PARIS. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL. MENTON

En julio de 1914 publica su novela *Los Argonautas*, con el tema de la emigración a Hispanoamérica, y unos días después estalla la Guerra Europea. Blasco, que vive en París, se pone al servicio del gobierno de Francia y escribe una serie de crónicas de guerra que se publican en *El Pueblo*. Poco después comenzarán a publicarse una serie de cuadernos semanales que darán lugar a una publicación de nueve volúmenes titulada *Historia de la guerra europea*. En 1915, ya en plena contienda, Blasco visita España donde la división de opiniones entre francófilos y germanófilos despierta grandes apasionamientos, a los que no es ajena la figura del escritor. En Valencia se suspenden los actos que iban a celebrarse en su honor y a su llegada a Barcelona se promueven disturbios en contra suya. Regresa a París donde continúa escribiendo artículos de propaganda a favor de los aliados. Ese mismo año comienza a escribir su novela *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* y en marzo de 1916 *El Heraldo de Madrid* comienza a publicarla en folletín. El éxito que logra esta novela es superior a los cálculos más fantásticos que hubiese podido soñar el escritor.

En 1917 Blasco Ibáñez emprende una nueva aventura, la cinematográfica, y en abril se estrena en el Hipódromo de París la versión cinematográfica de *Sangre y Arena*, constituyendo un gran éxito. En agosto se anuncia su visita a Valencia para ambientar su película *Flor de Mayo* y antes de que termine el año acaba de escribir *Mare Nostrum*, la novela de la guerra en el mar, que aparecerá publicada a principios de 1918. En noviembre de 1918 termina la Primera Guerra Mundial con la rendición de Alemania.

En este año escribe la carta literaria a Julio Cejador, en la que expone su forma de novelar y su opinión de escritor: “La razón, la inteligencia y la lectura pueden formar grandes escritores, inimitables escritores, dignos de admiración. Pero no serán nunca con tales elementos novelistas, dramaturgos o poetas. Para esto es preciso que intervenga lo subconsciente como factor principal: la adivinación misteriosa, el presentimiento, los elementos afectivos, que son las más de las veces diametralmente opuestos a los elementos intelectuales. Claro está que no hay que abusar de esta doctrina y, con excusa de la soberanía que ofrece lo subconsciente en una obra de arte, prescindir

de la razón y del estudio. Todo debe aprovecharse y armonizarse.” Carta inserta en el tomo IX de la *Historia de la Literatura Española* de Julio Cejador.

En 1919 escribe *Los enemigos de la mujer* y en octubre embarca, acompañado de Elena Ortúzar, rumbo a Nueva York, iniciando así su viaje a los Estados Unidos, donde acude para dar una serie de conferencias, tras el extraordinario éxito en la nación norteamericana de su novela *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, que despierta un gran interés por conocer a su autor. Sus conferencias son bien acogidas y es nombrado doctor “honoris causa” de la Universidad de Washington. Mientras se encuentra allí, recibe la noticia de la muerte de su hijo Julio César. Desde allí se traslada a Méjico, donde es recibido por el gobierno, publicando las impresiones de esta visita en el *Chicago Tribune*. De regreso en Europa, publica el libro *El militarismo mejicano*, que le granjea la enemistad del gobierno de aquel país. Blasco, dolido por esta causa, decide no terminar una novela que había comenzado sobre Méjico.

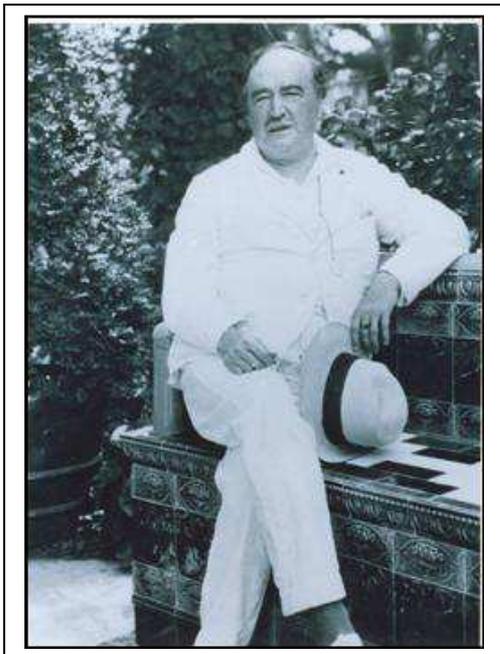
A principios de 1921 se proyecta la versión cinematográfica de *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. Blasco viaja a España y en Valencia recibe una semana completa de homenajes y se le dedica una plaza; en Madrid la redacción de *El Liberal* organiza un acto en su honor. Después de escribir *La tierra de todos*, *El paraíso de las mujeres* y *La Reina Calafia*, en octubre de 1923 emprende un viaje alrededor del mundo que durará seis meses.

Embarca rumbo a Nueva York, y una vez allí, emprende la vuelta al mundo en un yate expresamente construido para este fin, con pasaje para cien viajeros, disponiendo cada uno de salón y dormitorio propios. El precio del pasaje, todo incluido, es de 20.000 dólares por persona. Es un viaje para millonarios, pero Blasco lo afronta como el viaje de un novelista que quiere ser testigo de su tiempo. Visita las islas de Haway, Japón, Corea, Manchuria, China, las islas Filipinas, Java, Sumatra, Birmania, Ceilán, La India y Egipto. Dará testimonio de ello en los tres tomos de su libro *La vuelta al mundo de un novelista*, aparecidos entre 1924 y principios de 1925.

A pesar de que gozaba de una buena posición económica, de que residía habitualmente fuera de España en su finca de Menton, en la Costa Azul francesa, y de que ponía en peligro su candidatura para optar al Premio Nobel de Literatura, Blasco

Ibáñez no pudo permanecer impasible ante la situación por la que atravesaba España tras la proclamación de la dictadura militar de Primo de Rivera, apoyada por la monarquía, y se unió a los intelectuales españoles exiliados en París para denunciar la situación política de España. Participó además en una publicación periódica titulada *España con Honra*, junto a Miguel de Unamuno, y publicó en el mes de octubre un folleto contra la monarquía que tiene por título *Una nación secuestrada*, y unos meses después apareció su manifiesto *Lo que será la República Española*. En represalia, el Ayuntamiento de Valencia retiró la placa de la plaza que le había dedicado y persiguió a su familia.

En enero de 1925 fallece en Valencia su esposa María Blasco del Cacho, y en octubre del mismo año contrae segundas nupcias con Elena Ortúzar.



En el jardín de su villa de Menton



Blasco y Elena Ortúzar, su segunda esposa

En 1925, 1926 y 1927 publica sucesivamente sus novelas *El Papa del mar*, *A los pies de Venus* y *Novelas de Amor y Muerte*. En 1929 se publican dos novelas póstumas: *El caballero de la Virgen* y *En busca del Gran Kan*.

El escritor, reconocido y agasajado, pasa los últimos años de su vida en su villa de Fontana –Rosa (Menton) en la Costa Azul francesa, junto al Mediterráneo. Está aquejado de diabetes y sigue un régimen alimenticio severo, pero está ilusionado pensando en escribir “La juventud del mundo”, una obra en la que propugnará la libertad como ideal democrático, obra que nunca llegará a escribir. El 28 de enero de 1928, un día antes de cumplir 61 años, fallece a consecuencia de una neumonía.

En octubre de 1933, dos años después de la proclamación de la II República Española, sus restos regresaron a Valencia, como había sido su deseo, siendo recibidos en un acto multitudinario presidido por el Presidente del Gobierno y el alcalde de Valencia y trasladados a la Lonja, donde se instaló la capilla ardiente. El Ayuntamiento de Valencia había diseñado un gran mausoleo, rematado por un grupo escultórico realizado por su amigo Mariano Benlliure, para acogerlo, pero el estallido de la Guerra Civil en 1936 frustró el proyecto. Su memoria fue borrada, sus libros prohibidos, su familia perseguida y sus bienes incautados. Las obras realizadas hasta ese momento en el mausoleo fueron destruidas y el solar, situado en un lugar privilegiado del cementerio municipal, fue utilizado años más tarde para construir el crematorio. Sus restos reposan en un nicho ordinario, casi anónimo, en el cementerio civil de Valencia.

Su villa de la Malvarrosa, actualmente restaurada, es la Casa Museo Vicente Blasco Ibáñez.

2. VICENTE BLASCO IBÁÑEZ Y SU OBRA

La producción literaria de Blasco Ibáñez puede agruparse en las siguientes etapas creativas:

2.1.-Novelas valenciana.

2.2.-Novelas sociales.

2.3.-Novelas psicológicas.

2.4.-Novelas americanas.

2.5.-Novelas sobre la primera guerra mundial.

2.6.-Novelas de exaltación histórica española.

2.7.-Novelas de aventuras.

2.8.-Libros de viajes.

2.1.-NOVELAS VALENCIANAS

Las novelas valencianas reflejan la sociedad valenciana de la época del autor, en ellas imita a su admirado ídolo y maestro Emilio Zola dejando entrever su habilidad descriptiva, influida por la estética impresionista. En estas novelas el escritor recurre a dos estilos de escritura claramente diferenciados. Uno el que utiliza en la descripción de paisajes y situaciones, muy detallado y florido, y otro más llano, el que utiliza para mostrarnos los acontecimientos.

Como buen escritor naturalista quiso documentarse y conocer de primera mano los lugares donde ambientaba sus obras, estableciendo relaciones con los labriegos y pescadores valencianos y con su entorno.

Fueron escritas en la época de mayor activismo político del autor, en ellas afronta los problemas de la realidad y asigna a la política el papel de transformarla.

Son novelas que no tienen un final feliz, y el desenlace trágico se adivina desde el principio, no son novelas de materia ligera, son dramas y no precisamente optimistas, donde se habla con frecuencia de la muerte y de la fatalidad.

Es el ciclo de obras más conocido y celebrado de Blasco Ibáñez.

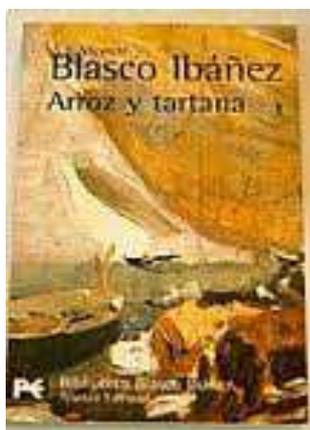
Dentro de este ciclo las más conocidas son: *Arroz y tartana*, *Flor de Mayo*, *La barraca*, *Entre naranjos*, *Cañas y barro*, y *Sónnica la cortesana*. Dentro de los temas valencianos hay que añadir el volumen sobre *Cuentos valencianos*.

Arroz y tartana

La novela, publicada en el año 1894, está ambientada en la Valencia que conoció el autor y a la que presenta desde una perspectiva costumbrista y crítica.

A partir de escenarios característicos de la vida comercial de la ciudad, nos sitúa frente a los defectos de una pequeña burguesía urbana dispuesta a todo por mantener las apariencias. Según discurre el calendario festivo de Valencia la familia protagonista pone de manifiesto las carencias de una sociedad incapaz de afrontar los retos del progreso, dejándose llevar por su afán de ostentación.

En la novela se delata la peculiaridad de un estilo que apunta al impresionismo. La plasticidad de la narración traspasa los límites del realismo, el autor mediante la parodia de costumbres ridículas tiende a desmitificar las maneras de la sociedad valenciana. Hace una denuncia a unas gentes que en su hipócrita vocación clasista no fomentan el progreso.



Portada de la novela Arroz y tartana

Flor de Mayo

Fue publicada en 1895, está ambientada en la costa levantina y en ella se refleja el ambiente de los pescadores valencianos. Está estructurada en torno a un tema colectivo, la lucha por la supervivencia en un pueblo de pescadores, un tema doméstico y personal, un adulterio con secuela de celos y venganzas, y un escenario luminoso, el Mediterráneo y la ciudad de Valencia.

Blasco tomó el título para la novela del nombre de una barca de pesca. La novela empezó a gestarse en un viaje que el autor hizo a Argel para conocer de dentro las rutas del contrabando.

Durante los meses de abril y mayo de 1895 el escritor, prodigó sus visitas a la playa de la Malvarrosa para empaparse de su ambiente. Así pudo contemplar las cabañas de los pescadores, el trajín de “la pesca del bou”, los hombres de la mar, sus mujeres y sus hijos, conversó con ellos, y es precisamente en ésta época donde comenzó su estrecha amistad con un joven pintor, al que los pescadores llaman “el retratero”. Ese joven pintor no era otro que Joaquín Sorolla.

Flor de Mayo se publicó en el diario “El Pueblo”, en forma de folletín, entre los días 15 y 30 de Diciembre del mismo año 1894, y el 30 de Diciembre salió a la venta en forma de novela.

La Barraca

En esta obra breve pero intensa, Vicente Blasco Ibáñez nos traslada a la huerta de Valencia de finales del siglo XIX; a sus miserias, a sus rencores, a sus injusticias, al drama diario de sus gentes. Aborda de una manera directa y clara la injusticia social de la época. Es el relato de una lucha entre labriegos y propietarios, que termina acarreado serios conflictos entre los propios huertanos que, en un intento desesperado de presionar a los terratenientes, adoptan duras medidas contra aquellos campesinos que buscan cumplir con los propietarios.

Según cuenta el propio autor en su prólogo, esta novela nace de un cuento breve titulado *Venganza Morisca* que había escrito unos años antes cuando permanecía escondido, esperando poder embarcar para huir a Italia. Meses más tarde recuperó el cuento y decidió extender el relato y convertirlo en novela, *La Barraca*.

En el año 1979, RTVE, basándose en esta novela emitió una serie de producción propia que alcanzó gran éxito de audiencia.

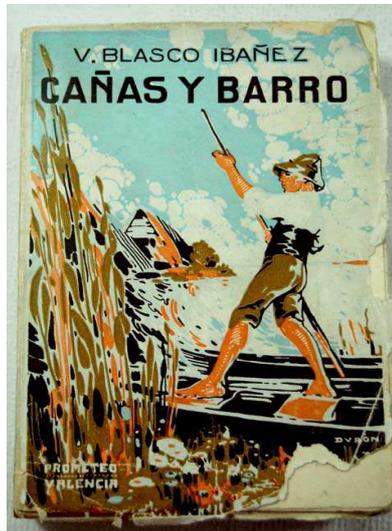
Entre Naranjos

Publicada en el año 1.900 y ambientada en los naranjales de La Ribera, la novela narra la historia de Rafael Brull, el único hijo de la familia con más poder de la pequeña localidad valenciana de Alcira. Tras la muerte de su padre, Rafael decide hacerse cargo del negocio familiar (la plantación y distribución de naranjas).

Al contrario que su padre, Rafael es un hombre culto y honrado, lo que no impide que en poco tiempo se convierta en un exitoso hombre de negocios y en político. A pesar de su éxito, lo único que hace feliz a Rafael es estar junto a Leonora, una enigmática cantante de ópera que, tras varios años en Italia, regresa a Alcira para curarse de las heridas del pasado. Sin embargo, el círculo conservador que rodea a Rafael se opone a esta relación porque desprecian a los artistas.

En el año 1.998, la 1 de TVE emitió la serie de televisión *Entre Naranjos*, adaptación de la novela de Blasco Ibáñez, con la que logró una gran popularidad.

Cañas y barro



Portada de la novela original

Publicada en 1.902, la novela establece un cuadro descriptivo de la Albufera valenciana, en un determinado momento, las transformaciones propias de finales del siglo XIX. Cañas y Barro se centra en una familia que habita El Palmar, Los Paloma, tomando como protagonista al último de esta saga, a Tonet.

Tonet vive una intensa historia de amor con Neleta; pero manifiesta poco apego al trabajo, marcha a Cuba. Cuando regresa, se encuentra a Neleta casada con el rico tabernero viudo “Cañamel”. Resucitan los antiguos amores. Muerto “Cañamel”, y habiendo dejado un testamento, por virtud del cual su mujer perdería la herencia si se casaba o daba fundadas sospechas de infidelidad. Neleta queda embarazada y después de intentar el aborto, Tonet sepulta en la Albufera al recién nacido. No pudiendo soportar las acusaciones de su conciencia se dispara la escopeta en el pecho y muere con la cara hundida en el barro de la Albufera.

Esta novela fue incluida en la lista, hecha por el periódico El Mundo, de las 100 mejores novelas en español del siglo XX.

Sónnica la Cortesana

En esta novela escrita en 1.901 y ambientada en la ciudad de Sagunto, el autor desarrolla la trama alrededor de un hecho histórico: el sitio y la caída de Sagunto a manos de Aníbal y una confederación de tribus ibéricas, aliadas a los cartagineses y opuestas a Roma. Como cita en su prólogo, el propio Blasco escribió la novela en una época en la que estaba en la primera línea el recurrir a temas históricos y novelarlos.

Su libro se basa en un texto del poeta latino Silvio Itálico, romano nacido en España, sobre la segunda Guerra Púnica, como el mismo afirma, y del que dice haber tomado algunos de los protagonistas.

Cuentos Valencianos

Publicados inicialmente en el diario *El Pueblo* y reunidos posteriormente en un volumen, los 12 relatos que integran Cuentos Valencianos van desde la recreación de tradiciones populares, como *En la puerta del Cielo o El Dragón del Patriarca* hasta estampas de gran vigor expresivo donde se exploran el amor *Dimòni*, los celos *¡Cosas de hombres*”, la venganza *La guapeza valenciana*, la frustración *Noche de bodas* o los primeros desengaños de la adolescencia *El femater*.

Todos ellos constituyen un mosaico costumbrista de la Valencia de finales del XIX y principios del XX.

2.2.- NOVELAS SOCIALES

Desde que Blasco Ibáñez es diputado a Cortes viaja con frecuencia a Madrid, pero a raíz de su enfrentamiento con su antiguo amigo y correligionario Rodrigo Soriano, Valencia se convierte en un campo de batalla en el que se enfrentan los partidarios de los dos contrincantes. El cansancio por esta tensión hace que Blasco abandone Valencia para establecerse de forma definitiva en Madrid. Casi al mismo

tiempo se abre una nueva etapa en su trayectoria novelesca, abandonando el ciclo de novelas valencianas e iniciando uno nuevo, el de las llamadas novelas sociales.

Lo que las novelas sociales aportan fundamentalmente a la trayectoria de Blasco es la ampliación de su geografía novelesca y la novelización de la lucha de clases.

La fórmula de novela territorial que había elaborado en la etapa valenciana-naturalista se extiende ahora a la Andalucía campesina de *La bodega*, a las tierras castellanomanchegas de *La catedral*, a la cuenca industrial de Bilbao en *El intruso*, a la periferia suburbana y madrileña de *La horda*, y ya no parará, en esta exploración progresiva de territorios cada vez más ajenos, hasta llegar a la Patagonia, a las selvas tropicales, al Marne incendiado por la guerra, a la Costa Azul decadente y cosmopolita. Antes se trasladará personalmente a esos lugares que convertirá en escenarios de sus novelas para documentarse y recabar datos de primera mano, sobre los problemas, la forma de vida y los paisajes.

Es en el terreno de la novelización de la lucha de clases, que estaba ya esbozado en algunas de las novelas valencianas, pero que se desarrolla ahora con ambición de captar el conjunto conflictivo de la sociedad de la Restauración, donde reside sin duda el aspecto más innovador del ciclo, en el que el ideólogo se sobrepone al cronista y a la novela naturalista la desplaza la del realismo social. Estas abordan como nadie había hecho hasta entonces en España el conflicto generalizado entre clases opresoras (del cacique andaluz al industrial vasco, la Iglesia castellana o vasca, el ejército y la policía...) y oprimidas (jornaleros del campo andaluces, hordas obreras o lumpen de las ciudades, maketos del País Vasco...), y lo hacen desde una perspectiva que ya no es regeneracionista, heredera del proyecto de reflatar la sociedad liberal desde dentro, por medio de una reforma moral y educativa, predominantemente cultural, sino de lucha de clases, con una desnudez y una radicalidad hasta entonces desconocidas en la literatura española. Las novelas sociales no parecen tanto la respuesta de Blasco al desastre del 98, como el anuncio de la insurrección de Barcelona durante la Semana Trágica (1909) o de la Huelga Ferroviaria de 1912, o de la Huelga General Revolucionaria de 1917, y representan la etapa ideológicamente más radicalizada del por entonces diputado a Cortes.

La catedral

Aparece publicada en 1903 y está ambientada en la ciudad de Toledo. En ella se plantea el conflicto entre la Iglesia, como poder opresor económico e ideológico, y las clases populares, mantenidas en el analfabetismo, la incultura y la pobreza.

Gabriel Luna, hijo del señor Esteban, jardinero de la catedral de Toledo, nació y se crió en los claustros altos o "Claverías" de la catedral, donde habitaban los servidores y obreros del templo. De inteligencia despejada, fue destinado a la carrera eclesiástica e ingresó en el seminario, donde estudió con gran provecho, hasta que, próximo el momento de ordenarse, sobrevino la guerra carlista y partió, como otros muchos seminaristas, para luchar por la causa del Pretendiente a la Corona.

Terminada la guerra, se internó en Francia, y cuando dominó el idioma, pasó a París, hizo amistades, leyó a Darwin, Büchner y Haeckel, "que abrieron sus ojos a la luz de la verdad" y le hicieron perder la fe; luego Proudhon, Reclus, Kropotkin y Bakunin "completaron su cultura". Así, el antiguo seminarista se transformó en anarquista militante. Anduvo por varios países haciendo propaganda, y en Barcelona fue encarcelado por creérsele implicado en un complot, sufriendo dos años de torturas en la cárcel de Montjuich.

Recobrada la libertad, Gabriel, agotado, tuberculoso y siempre perseguido, vuelve a Toledo en busca del amparo de su hermano Esteban, empleado en la catedral como "Vara de Palo" (pertiguero de ceremonias litúrgicas) y habitante de la antigua vivienda familiar en "Las Claverías". Esteban, viudo y olvidado voluntariamente de su hija Sagrario, que se había fugado a Madrid, seducida por un cadete del que estaba enamorada, acoge a su hermano con gran cariño y se consagra a cuidarle como a un hijo.

Gabriel dedica sus largos ratos de ocio a charlar de música con el sacerdote don Luis, maestro de capilla, y a disertar con el cura de monjas don Martín, el campanero Mariano, el zapatero y el perrero, apodado el "Tato". Ante ese auditorio, aumentado luego con la presencia de su sobrina Sagrario (a la que hizo buscar en Madrid tras haber sido abandonada por el cadete, hecha un andrajo), luce Gabriel sus conocimientos históricos, astronómicos, políticos y sociológicos, convenciendo a sus oyentes de que

los sabios han explicado todo mejor que la religión, y han dado las normas para que la Humanidad viva feliz en una deliciosa igualdad.

El resultado de los discursos de Gabriel es que, hallándose una noche de guardia en la catedral (cargo que le habían facilitado para que pudiera ayudar a su hermano al sostenimiento de los gastos de la casa), se le presentan sus tres "discípulos", el campanero, el zapatero y el "Tato", con intención de apoderarse de las alhajas de la Virgen del Sagrario que adornaban la imagen por ser su fiesta, y como él trata de convencerlos de que han interpretado mal sus afirmaciones y de que no deben cometer ese crimen, discuten con acritud. Ante la amenaza de dar la alarma por parte de Gabriel, el zapatero, borracho, golpea al guardián en la cabeza y lo mata.

El intruso

Novela aparecida en 1904 y que está ambientada en Bilbao. Es probablemente su novela más política.

En ella, Blasco nos ofrece una descripción naturalista de las condiciones de trabajo y habitabilidad de la minería del hierro en torno a Triano (Vizcaya). A partir de la figura de Luis Aresti, trasunto en mucho del doctor Areilza, médico del Hospital minero de Triano, el novelista sintetiza los conflictos sociales conformadores de la Vizcaya moderna, que enfrentan a los antiguos carlistas, parapetados tras el partido nacionalista de reciente creación, y apoyados por los jesuitas de Deusto, con el proletariado minero y de los altos hornos, cogiendo en medio a los burgueses liberales que habían desarrollado la ciudad.

La bodega.

Fue publicada en 1905 y está ambientada en Jerez de la Frontera. Blasco Ibáñez había visitado Jerez por primera vez en mayo de 1902 acompañando a Lerroux, quien había ido a la ciudad para participar en un mitin. Dos años más tarde, en 1904 ya como diputado, vuelve a la provincia de Cádiz para conocer de cerca los problemas de

algunos pueblos y, en especial, la forma de vida de los jornaleros. Durante su estancia en Jerez, aprovechará para recabar datos que le serán de gran utilidad en esta novela.

La bodega refleja la realidad social de la vida de los jornaleros en la campiña jerezana que, en el último tercio del siglo XIX estuvo marcada por la aparición del anarquismo y otros episodios convulsos. Nos habla de la explotación de los jornaleros por la oligarquía terrateniente y bodeguera, la familia Dupont, y por sus páginas desfilan conflictos sociales como la marcha de campesinos sobre Jerez en el año 1892, o figuras políticas como Fernando Salvatierra (el mítico anarquista Fermín Salvochea).

La horda

Apareció en 1905 y está ambientada en los suburbios de Madrid. Fue preparada minuciosamente por Blasco que modeló todos y cada una de sus personajes a partir de tipos reales. Critica una sociedad que sólo abre a las víctimas la posibilidad de dejar de serlo a cambio de sumarse incondicionalmente a las filas de los verdugos.

El protagonista de *La horda* es Isidro Maltrana, un “señorito” salido de las clases bajas y despreciado por las altas. Un estudiante que no termina su carrera al faltarle el apoyo de una vieja dama que le ayuda. Sin embargo, es un hombre inteligente. Tiene profundos conocimientos y, no obstante, se encuentra en lo más lejano del lado práctico de la vida. La instrucción que posee, puramente humanista, sólo le sirve para hablar de problemas filosóficos, políticos y religiosos. Sus manos no son hábiles para ganarse el pan y, al no poder presentar un título, tampoco puede desempeñar una profesión. Termina trabajando como “negro literario”, vendiendo su talento y personalidad a cambio de dinero. Sus escritos y su firma no son suyos, pertenecen a quien los compra. Como consecuencia, se escuda en un cinismo hiriente y termina fracasando en la profesión y en el amor.

Esta novela trasluce los signos del porvenir, descubre, al contemplar una injusticia, la fuerza explosiva de la horda. Blasco está previendo que los infra-pobres, los que no tienen nada que perder, acabarán por desmandarse atacando al rico que los ignora. Es decir, se dibuja un cambio que es posible que lleve consigo la transformación de los estamentos sociales que detentan el poder.

2.3.-- NOVELAS PSICOLÓGICAS

Están encuadradas dentro de las novelas que Blasco cataloga como “serie española” y que se subdividen en un primer grupo que algunos llamaron “las novelas de rebeldía”, y un segundo grupo llamadas “obras psicológicas”, puesto que presentan cierta similitud en cuanto al estudio de las pasiones de sus personajes.

A este grupo pertenecen: *La maja desnuda (1906)*, *Sangre y arena (1908)*, ambientada en Sevilla, y *Los muertos mandan (1909)*, ambientada en Mallorca.

La maja desnuda

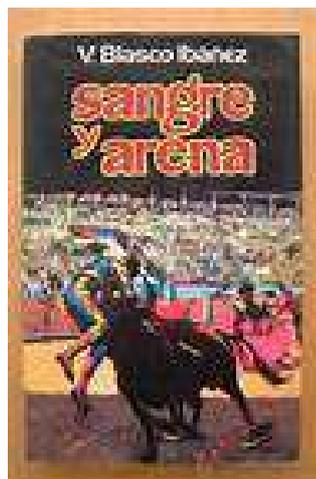
La novela publicada en el año 1906, hace alusión al famoso cuadro del mismo título de Francisco de Goya, y la novela contiene varias escenas de las periódicas visitas del pintor al Museo del Prado.

La novela tuvo mucho éxito en su época y causó un cierto escándalo porque se prestaba a reconocer personajes del Madrid de la época, donde estaba ambientada en una parte sustancial. Blasco fue amigo de los hermanos pintores y escultores Benlliure y trató también a Joaquín Sorolla, aunque el personaje principal de la novela tiene elementos que se pueden asociar a la propia vida de Blasco.

El argumento de *La maja desnuda*, primera del grupo de “novelas psicológicas”, es sencillo en su aparente complejidad. Tiene por objeto la manía de un pintor célebre, que, después de sufrir la tiranía de una mujer histérica, enemiga de su arte, celosa de sus modelos, envenenando su vida, acaba, viuda ya, por sentir hacia la muerta el violento amor que ella le inspiraba al principio de su unión. ¿Dónde encontrar el modelo de “bella desnuda”, aquel cuerpo adorable que en un fugitivo instante de docilidad y de abandono, Josefina permitió a Renovales fijar en el lienzo para destruirlo, no bien acabado, en un acceso de furioso pudor? Obsesionado por el persistente recuerdo de la difunta, prosigue el ensueño estéril de reconstruirla en su desnudez física por medio de una modelo en un todo parecida a su mujer. Cuando ha encontrado esta reproducción

viva –una artista de music-hall-, con una decisión cuyo aparente ilogismo se justifica por razones sentimentales, se le ocurre hacerla vestirse con un traje de su mujer y se pone a retratarla así vestida. Pero la ilusión se resiste a estos simulacros, y mientras la modelo huye asustada, el artista se queda solo, llorando su decadencia irremediable, su vida rota para siempre. Lo mismo que Josefina ha muerto de celos –y sería difícil hallar en ninguna novela una descripción mejor de los estragos progresivos de este sentimiento en un alma femenina-, el pintor Renovales, hechizado por su amor póstumo morirá en una relajación vecina de la demencia.

Sangre y arena



Portada de la novela Sangre y arena

La novela publicada en 1908, es una novela de vida taurina. Para documentarse, Blasco Ibáñez acompañó con frecuencia a Antonio Fuentes, matador célebre de la época, y estudió a ciertos tipos de bandoleros, a los que daban actualidad por aquel tiempo individuos montaraces de la serranía andaluza, tan reales como “el Pernaes” y el “Virillo”. Con su certero golpe de vista obtuvo Blasco materiales para componer una obra de aspecto genuinamente español. Los enemigos de Blasco –políticos o no políticos-, que siempre buscaban motivos para atacarle, las más veces de refilón y encarnizándose en su flanco literario, no dejaron de afirmar que esta novela es una “españolada” escrita con miras a la exportación. Cómo si ese género de amores

violentos y pintorescos que en la novela se describen, como si los toreros, las damas aristocráticas que, a la sazón, andaban entre ellos, e incluso los bandidos como “El plumitas”, no fuesen elementos tomados del natural y cuyas “novelescas” fechorías aún pueden leerse en el noticiario corriente de los diarios de la época.

A Juan Gallardo, torero de España, la vida parece haberle sonreído. Aquel chico pobre de Sevilla que se escapaba para torear en las ferias, se había abierto camino como valiente novillero. Después triunfó como matador, despertando el entusiasmo del público. Ahora lo tiene todo: fama, dinero, tierras, mujeres a sus pies y una esposa enamorada y comprensiva. Pero conoce a Doña Sol que se convierte en su amante y todo cambia. Cuando su esposa se da cuenta de que le ha sido infiel con Doña Sol, decide dejarlo. Juan Gargallo no se preocupa ya por el triunfo en la plaza de toros y decide retirarse. Es cogido gravemente al entrar a matar y desea vivir para aprender a leer y escribir, pero es tarde, muere y su esposa no se arrepiente de nada, pues considera que ha sido víctima del destino.

Los muertos mandan

Publicada en 1909, es otra de las grandes novelas de Blasco.

Jaime Febrer, último descendiente de una antiquísima familia de nobles mallorquines, a la cual han pertenecido aventureros navegantes, belicosos caballeros de Malta, comerciantes, inquisidores y cardenales, vuelve, después de una juventud de fasto y alegría, a habitar el palacio de sus abuelos, donde le cuida una vieja criada, “mado” Antonia.

Para redorar su blasón, se decide a casarse con una joven millonaria, que acepta cual una dicha soberana tan bella unión. Pero Catalina Valls, hija única es además, una chueta, una descendiente de judíos convertidos en el siglo XV, y, como tal, pertenecen a una casta a la que todavía se trata hoy en las islas Baleares con innegable desdén. Por consiguiente, todos se oponen a la unión de Febrer, y éste, para rehuir la conspiración de las diferentes castas, que se confabulan escandalizadas contra tal “destino”, se refugia en una roca de la isla de Ibiza, dentro de una torre de corsarios que se erige,

hosca, sobre los acantilados de aquellas costas salvajes. Así, en esta fortaleza en ruinas, que es el último vestigio de su riqueza, espera escapar de la tiránica dominación de “los muertos” en Mallorca. Se reacostumbra a la vida rústica, natural y primitiva, y se funde insensiblemente en el ambiente rudo del país, pescando y cazando a la manera de un primitivo. Pero en su soledad el amor a la vela, le hará enamorarse de Margalida, hija de Pep, propietario de Can Mallorquí y descendiente de modestos labradores, en otro tiempo feudatarios de los Febrer, cuyo representante, aunque sin dinero, continúa sienta a sus ojos “el amo”, una especie de hombre superior aislado de los demás por los dones eminentes de la inteligencia y de la raza. ¡Un Febrer casarse con la Al.lota, la rústica aldeana que lleva diario la comida a sa mercé! ¡Qué abominación!

En Ibiza como en Mallorca, el pasado se opone al porvenir y traba su marcha. Y todo conspira en lo sucesivo para que Jaime y Margalida no se amen. En el festeig – ceremonia en que, el día y la hora fijados, son admitidos delante de la Al.lota todos los pretendientes para que esta escoja. Jaime entra en la lucha con sus competidores, es herido de muerte y luego cuidado por la dama de sus pensamientos.

Esta vez el amor triunfa. Febrer desposa a Margalida, y el Robinsón de la Torre del Pirata, de cuya fortuna ha podido salvar Pablo Valls alguna migajas, se unirá a este amigo fiel para inaugurar una vida emprendedora de comerciante, cuya alma, fundida en la de su dulce mujer, se burlará en delante de los muertos, que sólo mandan porque no encuentran hombres fuertes que sepan, como Jaime Febrer, librarse de su perniciosa tiranía. “No; los muertos no mandan; quien manda es la vida, el amor”.

2.4.- NOVELAS AMÉRICANAS

Se suele clasificar a Blasco Ibáñez como el último de los realistas-naturalistas, es decir, como perteneciente a la misma generación que la Pardo Bazán, Palacio Valdés y “Clarín”. Sin embargo por su cronología (1867–1928) y su breve adaptación, principalmente hacia los años (1903-1908), a ciertas corrientes líricas y espirituales, tiene puntos de contacto con la generación del 98, en la que empieza a mostrarse un nuevo interés por Hispanoamérica pero ningún otro autor importante de ese tiempo, ni entre los realistas ni los noventaochentistas (inclusive Valle-Inclán) se acerca, ni

remotamente, a Blasco Ibáñez en la atención dedicada a América. Entre (1909 y 1914), Blasco pasará cuatro años en la Argentina, primero como conferenciante, y luego como fundador y director de dos grandes colonias agrícolas, que después tiene que abandonar. Sería natural suponer que su interés por América dataría de esta experiencia argentina. Lo sorprendente es que no es así, aunque sí que es cierto que después de su estancia en Sudamérica el tema crecerá en importancia y hasta dominará completamente ciertas obras. Durante sus años de actividad profesional, más de 30, el pensamiento de Blasco sobre América varía en la misma medida en que se producen cambios en su vida personal y en el mundo que le rodea.

A este grupo de novelas pertenecen: *Los argonautas* (1914); *La tierra de todos* (1922).

Los argonautas

Publicada en 1914, la obra trata sobre el tema de la emigración hispanoamericana. Fue escrita en París, donde se instaló Blasco tras la liquidación de sus colonias argentinas. Es la novela del Atlántico, de la muchedumbre internacional y al propio tiempo una evocación de la epopeya del Descubrimiento.

Fue la novela que había de servir de prólogo a la serie de obras que Blasco había proyectado sobre Hispanoamérica.

La tierra de todos

Publicada en 1922, esta novela testimonia la doble faceta de Blasco Ibáñez como aventurero y como hombre dominado por la pasión literaria. En 1910 el escritor había abandonado la creación literaria para cruzar el Atlántico y probar fortuna como colono en Argentina.

Transcurridos los años, los recuerdos de aquella empresa fracasada impregnan una historia que se desarrolla en los áridos territorios de Rio Negro, en la Patagonia, y tiene como punto de partida un asunto legendario: los terribles efectos que provocó la hermosura de Elena y que darán origen a la guerra de Troya.

Blasco recoge la tradición clásica en un asunto que le permite exponer uno de los tipos femeninos característicos de su narrativa, la mujer fatal capaz de seducir a los hombres y sembrar la discordia en el tranquilo poblado de la Presa. Junto a este tema la novela sobresale por la destreza descriptiva del escritor, por su hábil manejo de los resortes melodramáticos y por la importancia que se concede a la emigración europea al continente americano en las primeras décadas del siglo XX.

2.5.-NOVELAS SOBRE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Blasco, dejando sus asuntos en Argentina en orden, decide embarcarse para Europa e instalarse en París donde decide dedicarse de nuevo a su labor literaria.

En agosto de 1914 estalla la Primera Guerra Mundial, y Blasco se consagra apasionadamente a la propaganda a favor de los aliados. Es en ese momento cuando inicia la escritura de su novela *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* que junto con *Mare Nostrum* y *Los enemigos de la mujer* constituyen la trilogía consagrada por él a la Primera Guerra Mundial.

Por otra parte, a partir de octubre de 1914, había emprendido la publicación de un cuaderno semanal sobre lo que iba ocurriendo en el frente de batalla. Fueron los cuadernos que al cabo constituyeron los nueve gruesos volúmenes de la *Historia de la Guerra Europea*

Los cuatro jinetes del Apocalipsis

Se trata de una novela ambientada en 1914 en Francia y que narra las vicisitudes de la Primera Guerra Mundial

La novela discurre ágilmente por los escenarios dantescos de una Europa rota, sobre cuyos desolados campos de batalla Blasco hace latir, salvaje e invencible el deseo de vivir.

La acción de la novela consiste en ir registrando las repercusiones que va teniendo el desarrollo de la Guerra en una familia de antiguos colonos franco-argentinos reintegrados después de largos años de emigración y unos pocos antes de estallar la contienda a su patria de origen (Francia).

A la cabeza de todo un linaje de “conquistadores” vemos a Madariaga, magnífico tipo de colonizador que logra amasar una gran fortuna.

Uno de sus colaboradores, el emigrado francés Marcelo Desnoyers, acaba casándose con una de sus hijas. Otra contrae matrimonio con Karl von Hartrott, también emigrado en la Argentina y al que Blasco convierte en arquitecto de la agresiva juventud alemana. A efectos de ulteriores conclusiones, el francés es un tipo laborioso y de sentimientos humanitarios mientras el prusiano aparece como un individuo tortuoso y cruel.

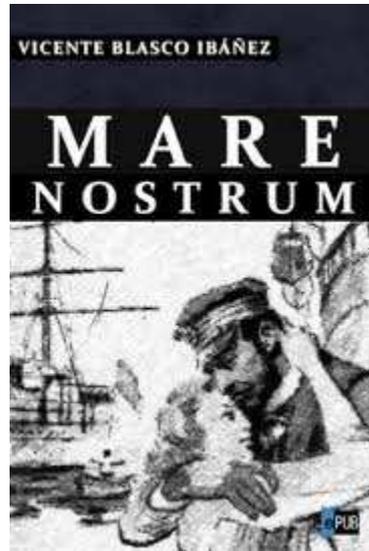
Al estallar el conflicto, Marcelo Desnoyers vive en París con el regalo de su suntuosa fortuna. Su hijo Julio se dedica al buen vivir. La Guerra acaba absorbiendo la vida de todos, hasta la del propio Julio que acaba alistándose en un regimiento y muriendo en el frente.

La acción de *Los cuatro jinetes* se trunca en plena guerra, poco después de la batalla del Marne, cuando todo el mundo contempla la perspectiva de una lucha indecisa y mortífera.

Publicada en 1916, en pleno horror de la “Gran Guerra”. Fue incluida en la lista de las 100 mejores novelas en español del siglo XX por el periódico español “El Mundo”

La versión traducida al inglés fue el libro más vendido en Estados Unidos en 1919, según Publishers Weekly. Esto le dio al autor gran celebridad en Estados Unidos así como en los países aliados, vencedores de la Primera Guerra Mundial. La novela fue posteriormente llevada al cine

Mare Nostrum



Edición original

Es la segunda novela escrita por Blasco sobre el ciclo de la guerra europea. Fue publicada en 1918 y al igual que *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* le abrió el camino de la popularidad internacional.

Es como novela de “guerra”, la de la lucha en el mar y la del espionaje internacional desarrollado alrededor de la contienda; pero lo que en ella sigue interesando, a través de los años, es su primera parte, la que hace que sea considerada como una de las mejores novelas que se han escrito sobre el Mediterráneo.

Con protagonistas valencianos y con evocaciones de los heroísmos catalanes y aragoneses es una novela de Valencia, según el propio autor. El libro fue muy bien acogido y desde el punto de vista literario es bastante más consistente que su novela anterior.

El protagonista principal es Ulises Ferragut, hijo de un pacífico notario levantino, que enamorado del mar desoye las indicaciones paternas que le

aconsejan unos estudios reposados y elige la carrera de capitán de buque. Ferragut llega a conocer con pericia consumada todos los mares. Después de emocionantes aventuras, Decide comprar un buque, al que bautiza con el nombre de *Mare Nostrum* es en este momento en el que aparecen Toni, segundo de a bordo, el cocinero “Caragol” , o Freya, una “mujer fatal” que ha de ejercer honda influencia en la ruta aventurera de Ulises Ferragut.

Tras un idilio entre la aventurera y el capitán, nos vemos en plena guerra, en pleno espionaje, asistiendo a una serie de continuas aventuras.

La obra finaliza con el fusilamiento de Freya y la muerte de Ferragut, tragado por el Mediterráneo (El Mare Nostrum).

Los enemigos de la mujer

La tercera novela del ciclo sobre la Gran Guerra, fue publicada en 1919 y redactada en Monte Carlo, donde se encontraba Blasco de reposo forzado por problemas de salud.

El principal objetivo del autor al escribir esta novela, colorista y satírica, fue poner en evidencia a los que huyeron del horror y del dolor, a una sociedad frívola y extravagante condenada por haberse querido inhibir en la tragedia europea. Gozadores que durante casi todo el curso de la tragedia permanecieron al margen de los acontecimientos, continuando en uno de los rincones más hermosos del globo y a unos centenares de kilómetros de la contienda, su vacua existencia de siempre, hasta que algunos impulsados por la influencia de lo que ocurría, se lanzaron a colaborar en el frente, para salir del choque maltratados de cuerpo, pero rejuvenecidos de alma y convertidos en otros hombres.

2.6.-NOVELAS DE EXALTACIÓN HISTÓRICA ESPAÑOLA

Son novelas que escribió Blasco en la última etapa de su vida instalado en Menton en la Costa Azul francesa, muy cerca de la frontera con Italia. Son un ciclo de novelas sobre reivindicación histórica española, y que no tienen otra unidad que la

de su contribución común a honrar el espíritu hispánico. Muchas de ellas fueron dictadas por Blasco a su secretario, ya que debido a una enfermedad, sus ojos no podían resistir la luz.

Pertenecen a este ciclo: *El papa del mar*, *A los pies de Venus*, *En busca del Gran Kan* y *El caballero de la Virgen*.

El papa del mar



Blasco Ibáñez durante una visita que realizó a Peñíscola

La obra fechada en Menton en agosto-octubre de 1925, es la primera de la serie de novelas históricas, es la novela del Papa Luna y de su tiempo.

Todos los personajes del gran cisma del siglo XIV se encuentran descritos en la novela con una potencia pictórica extraordinaria y con el sugestivo interés de constituir un trozo de historia movida como la más frondosa de las novelas de aventuras. Es la parte histórica la que concentra la atención del lector, y la acción contemporánea solo sirve de pretexto para enfocar novelescamente los hechos del pasado.

En torno a Pedro de Luna, descrito con todo el vigor que corresponde a una recia figura aragonesa, pululan los altos magnates eclesiásticos de la época, los teólogos Gerson y Pedro de Ailly; el Petrarca; Cola de Rienzo, Juana de Nápoles, Juan Huss; y un “Maestro Vicente” que iba a ser andando el tiempo San Vicente

Ferrer, y, dando un fondo palpitante a esas figuras atormentadas, Roma, Aviñón, Marsella, la roca de Peñíscola, descritas a doble lienzo, en su pasado y en su presente resultando la visión moderna como una réplica a la fisonomía histórica de aquellos pueblos donde se representaron tantos actos famosos de la Cristiandad.

La acción contemporánea de *El Papa del mar* no es muy complicada y sus personajes, trazados a brochazos, destacan con acusado relieve.

A los pies de Venus

Tras un intervalo aproximado de un año de la publicación de “El Papa del mar” en (junio-septiembre de 1926) se publicó *A los pies de Venus*.

Viene a ser una continuación de la anterior puesto que en ella se da inicio a la historia amorosa que liga a Claudio Borja, un joven poeta valenciano, y Rosaura Salcedo, una rica dama argentina. Es Baltasar Figueras, tío de Claudio, quien evoca vivamente el ascenso y apogeo de Los Borgia en la Roma del siglo XV, una ciudad “postrada A los pies de Venus”, divinidad despertada después de tantos siglos de su sueño mortal”

Los Borgia, aquellos “terribles y siniestros” personajes a quienes la leyenda universal había presentado hasta entonces- tal vez por ser de origen español- como verdaderos monstruos de maldad; pero que Blasco Ibáñez, considerándolos con relación a su época, trató de reivindicar con generosidad de artista y compatriota. Su Lucrecia no es la melodramática envenenadora de Víctor Hugo, sino, como afirma la documentación histórica una dama culta, elegante y delicada que se rodea de una corte de trovadores y de artistas entre los que se encontraban Ariosto y Tiziano.

Es una de las más fascinantes novelas del autor, ya que en ella muestra su capacidad para reanimar un vasto lienzo de historia con la palpitación y colorido de la vida real.

En busca del Gran Kan



Imagen de Cristóbal Colón

Publicada en febrero de 1929, tres meses después del fallecimiento del novelista, es la novela de Cristóbal Colón y del Descubrimiento. Ya el autor había tratado este tema en “Los Argonautas”. Pero el tema le sigue atrayendo, ahonda en él, seducido por el equívoco de aquella ingente figura, en cuya vida hubo tantas zonas de sombra todavía no iluminadas; y a la vez que traza una gigantesca pintura del personaje “de las dos tumbas y de las catorce cunas” narra la esforzada epopeya marinera, poniendo en relieve toda la importancia que tuvo en el Descubrimiento de América la aportación española.

El caballero de la Virgen

Es una novela póstuma (publicada en Noviembre de 1929). Es una narración independiente de *En busca del Gran Kan*; pero que la continúa en el sentido de pasar a describir la epopeya de la Conquista inmediata a la del Descubrimiento. Es la novela de Alonso Ojeda, personaje también evocado en *Los argonautas*, cuyo protagonista, un Ojeda moderno, se supone descendiente del Caballero de la Virgen.

2.7.-NOVELAS DE AVENTURAS

En la amplia y fructífera obra literaria de Blasco Ibáñez, se encuentra también el género de novelas de aventuras, entre las que cabe destacar: *El paraíso de las mujeres*, *La reina Calafia* y *El fantasma de las alas de oro*.

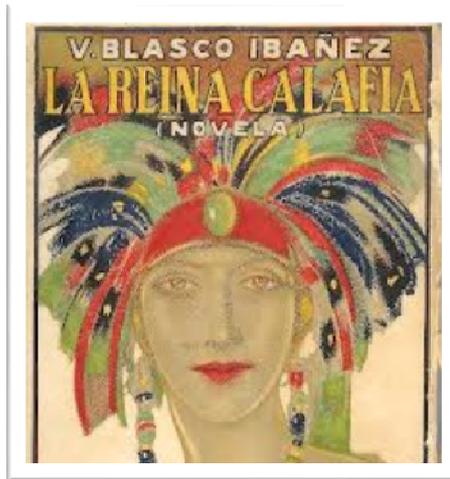
El paraíso de las mujeres

Tras el éxito de la película *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, Blasco Ibáñez, recibe el encargo en 1922, de una productora americana de escribir un guión que se salga de lo común. Se deja llevar por el encargo y acaba escribiendo esta novela en 21 días.

Admirador desde niño de *Los viajes de Gulliver*, escribe una historia sobre un Liliput cien años después, donde las mujeres han copado el poder e instalado un paraíso en la tierra. Su imaginación fue tan fértil que la película no se pudo realizar por lo complicada que resultaba de llevarse a cabo

La reina Calafia

Escrita en 1923, y centrada la acción en la España de 1920, nos narra la tranquila vida de dos familias en las que irrumpe una californiana poderosa, riquísima y descendiente de españoles que, procedente de Méjico, llega a España para reclamar una herencia de una amiga. Aquí conoce a las familias Mascaró y Balboa, catedrático de literatura el primero e inventor e ingeniero el segundo; al conocer el catedrático a la señora recuerda y cuenta quien fue la reina Calafia. La obra habla sobre la historia del descubrimiento, colonización y repoblación de la baja y alta California, adquiriendo al final un aire romántico.



Portada de la novela original

El fantasma de las alas de oro

Publicada en 1930 fue la postrera de sus obras póstumas y que no alcanzó el éxito de las anteriores. En sus páginas se respira el mejor Blasco, intenso, imaginativo, y cosmopolita, tratando temas mayores como: la ambición, el juego, el conflicto amoroso, la mentira.

2.8.-LIBROS DE VIAJES

Se trata de crónicas basadas en sus viajes entre estas novelas destacan las siguientes: *En el país del arte*, *Oriente*, *La Argentina y sus grandezas* y *La vuelta al mundo de un novelista*.

En el país del arte

En esta novela escrita, en 1896, narra el autor el viaje que realizó por Italia con motivo de verse perseguido en España por sus ideas republicanas y huyendo de la justicia

Es allí donde realiza el reportaje por entregas titulado “*En el país del arte*” para el periódico El Pueblo, que poco después recogería en un libro. *En el país del arte*, *Tres meses en Italia*.

Esta obra escrita en fondas modestas de Italia y recorriendo las principales ciudades del país: Turín, Nápoles, Milán etc. deja entrever a un buen narrador destacando las descripciones y demostrando un estilo de escritor gráfico y opulento.

Oriente

Novela escrita en 1907. Blasco emprendió un viaje a finales de agosto a través de los Balcanes hasta Turquía y cuyo fruto fue la presente novela.

Es un libro fascinante por la ingravidez de su narración, por las luminosas pintas de las diferentes ciudades y parajes que jalonan el itinerario, por la sobriedad y exactitud con que están descritos tipos y costumbres, y por la visión enteramente realista y sincera con que se hallan dibujados ciertos temas exóticos. Destaca sobre todo la descripción de su estancia en la ciudad de Constantinopla, entonces capital del imperio otomano.

La Argentina y sus grandezas



Blasco Ibáñez durante su estancia en Argentina

Blasco Ibáñez llegó a Argentina con el fin de dar unas conferencias puesto que ya era conocido allí por sus libros y por los artículos periodísticos que publicaba.

Quedó enamorado de la ciudad de Buenos Aires y durante siete meses se dedicó a viajar por el país quedando absolutamente fascinado por el mismo.

Regresa a Madrid para escribir *La Argentina y sus grandezas* donde narra todo lo que ha visto y la impresión que le ha producido.

Es un libro de lujo, ilustrado, que será muy difícil de vender, y que no se volvió a editar desde que se agotó la primera edición. Trabajó en él de doce a catorce horas diarias durante cinco meses

La vuelta al mundo de un novelista



Portada de la novela original

En 1923, Blasco Ibáñez está en la cumbre de su existencia y de su carrera. Azuzado por el deseo de “ver el mundo y no marcharse de él sin haber visitado su redondez”, emprende un periplo de seis meses para experimentar, y luego compartir con sus lectores, las impresiones y anécdotas que a lo largo de él se van sucediendo. *La vuelta al mundo de un novelista*, es un carrusel ameno e inolvidable de lugares, pueblos y personas en el que Blasco, como incomparable compañero de viaje, hace desfilar ante los ojos del lector, la espléndida y fascinante variedad de unos paisajes de leyenda, hoy en gran parte desaparecidos.

Narra pues el viaje que alrededor del mundo realizó Blasco Ibáñez en un crucero, “El Franconia” (de la compañía Cunard), por diversos países de América, Asia, África, partiendo de Nueva York. En el relato aparecen gran cantidad de datos históricos, geográficos, culturales y políticos sobre el mundo en el periodo de entre

guerras, narrados de primera mano por el autor y que todavía hoy resultan interesantes.

La obra consta de tres volúmenes. En el volumen I describe Estados Unidos, Cuba, Panamá, Hawai, Japón, Corea y Manchuria.

En el volumen II describe China, Macao, Hong Kong, Filipinas, Java, Singapur, Birmania y Calcuta.

En el volumen III describe India, Ceilán, Sudán, Nubia y Egipto.

3.-BLASCO IBÁÑEZ Y EL CINE

Vicente Blasco Ibáñez entre otros logros conquistó Hollywood. El cine es un elemento capital para comprender la fama del escritor valenciano, cuyos argumentos literarios, como veremos, han sido frecuente objeto de adaptaciones cinematográficas. Hollywood fue pionera en llevar a cabo versiones de las novelas del escritor. La variedad de estos filmes y su calidad explica que Hollywood, el cine iberoamericano y el cine español hayan mantenido su interés por la obra de Blasco Ibáñez. El propio escritor, junto a Max André, dirigió la primera versión de Sangre y Arena. Y es que Blasco Ibáñez fue un autor muy interesado en el cine, hasta tal extremo que llegó a ser director y guionista.

El creciente interés por la narración en movimiento hizo que Blasco Ibáñez, vehemente donde los haya en todos sus afanes y aficiones, fundara una productora cinematográfica en Francia, llegando a dirigir el propio narrador dos de sus películas. Blasco fue un autor prolífico y de éxito, convencido de que la literatura debía llegar a las masas. Si hubiera existido cine sonoro en su época, no cabe duda pensar, que dado su entusiasmo por las nuevas tecnologías del momento, hubiera gozado lo indecible al comprobar las posibilidades de adaptación de sus textos y diálogos al cine sonoro.

Recordemos que nuestro escritor fallece en 1928, justo un año antes de entrar en escena el cine sonoro. Las principales novelas de Blasco Ibáñez llevadas al cine fueron:

- 1. Los cuatro jinetes del Apocalipsis**
- 2. Sangre y Arena**
- 3. Entre Naranjos**
- 4. La Barraca**
- 5. La Bodega**
- 6. Mare Nostrum**
- 7. Flor de Mayo**

1.- Los cuatro jinetes del Apocalipsis

En 1921, en Estados Unidos, se rodó la primera versión de, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. Fue dirigida por Rex Ingram, una gran producción que se basó en la novela del mismo nombre y que convirtió a Rodolfo Valentino en estrella, junto a Nita Naldi y Alice Terry, probablemente fue su mayor éxito personal, aunque fue un sonoro fracaso de taquilla. Narra una historia enmarañada de Madariaga, un anciano español emigrado, a Argentina de sus hijos y yernos, uno francés y otro alemán, que regresan a Europa antes que estalle la 1ª guerra mundial. Allí verán cómo se destruyen sus naciones y sus familias enfrentadas en los campos de batalla.

Cada caballo en la película simboliza un elemento.

1. Caballo blanco (la peste)
2. Caballo rojo (la guerra)
3. Caballo negro (el hambre)
4. Caballo bayo (la muerte)

La película, rodada el año 1921, y cuya duración era de 133 minutos, tuvo un enorme impacto cultural, convirtiéndose en la más taquillera de su época. Además, fue la sexta película muda más exitosa de todos los tiempos.



Escena de la película

En 1962 , en EEUU y bajo las órdenes de Vicente Minelli, y ambientada en el París de la segunda Guerra Mundial, se rodaba una nueva adaptación, esta vez protagonizada por: Glenn Ford, Ingrid Thulin, Charles Boyer y Paul Lukas. La duración de la película era de 153 minutos.

2.- Sangre y Arena

Vicente Blasco Ibáñez, en 1908, publicó la novela taurina por excelencia, *Sangre y Arena*. De esta obra se rodaron cuatro versiones. A partir de 1903, las grandes empresas del cine de Hollywood de la época dorada fueron las pioneras en llevar a cabo las versiones del valenciano, pero el cine español de la década de los 1900 también se encargó de realizar alguna adaptación. El propio escritor dirige junto a Max André la versión muda de *Sangre y Arena*.



Lugar donde se rodaron las primeras versiones

Los principales personajes que interviene en la película son: Juan Gallardo (el torero), doña Angustias (su madre), doña Carmen (su mujer), doña Sol (su gran amor) y El Nacional(su cuñado).

En 1916 se hizo una película que fue dirigida por el propio Blasco Ibáñez con la ayuda de Max André y que fue restaurada por la filmoteca de la Generalitat Valenciana en 1998.

En 1922 se rodó la película muda, dirigida por Fred Niblo y protagonizada por Rodolfo Valentino y Nita Naldi.

En 1941 se rodó la película estadounidense, dirigida por Rouben Mamoulian, y protagonizada por Tyrone Power y Rita Hayword. Cabe aclarar que Rita era la única del plantel con raíces latinas.



Plaza de toros de Madrid

En 1989 se rueda una película española dirigida por Javier Elorrieta con la actuación de Sharon Stone, Ana Torrent, Antonio Flores, y José Luis de Villalonga. La película narra la vida de Juan Gallardo desde su juventud, un niño pobre sevillano que solo quiere ser torero como su padre muerto. El argumento hace viajar a Juan a Madrid para lograr su sueño de gloria. Se escapaba para torear en la feria, después fue ascendiendo en los puestos taurinos hasta llegar al puesto actual: un torero de gran reputación, fama, valentía, y como su nombre indica, gallardía.

Se casa con Doña Carmen, su novia de toda la vida, pero como muchos artistas del toreo tienen cantidad de damas a sus pies, con las que se corren las juergas típicas que les permite la cantidad de dinero ganado. En Madrid conoce a Doña Sol, una mujer

por la cual el torero siente algo tan fuerte que es capaz de pensar en ella antes que en su propia esposa. El autor hace unas críticas atroces contra el mundo del toreo.

3.- Entre Naranjos

La película narra la historia de Rafael Brull, el único hijo de la familia de más poder de la pequeña localidad valenciana de Alzira. Tras la muerte de su padre, un político sin escrúpulos corrompido por el poder, Rafael decide hacerse cargo del negocio familiar, la plantación y distribución de naranjos, así como continuar la carrera política emprendida por su padre.

Al contrario que su padre, Rafael es un hombre culto y honrado, lo que no impide que en poco tiempo se convierta en un exitoso hombre de negocios y en político. A pesar del éxito lo único que hace feliz a Rafael es estar al lado de Eleonora, una cantante de ópera que tras varios años en Italia regresa a Alzira para curarle de las heridas del pasado. Sin embargo el círculo conservador que rodea a Rafael se opone a esta relación porque desprecian a los artistas.

A diferencia del resto de escritores de su generación, Blasco Ibáñez se enriqueció no solo porque era el escritor europeo más leído de su época sino también porque Hollywood adaptó muchas de sus historias a la gran pantalla, ya en los años veinte. *Entre Naranjos* fue una de ellas.

Esta película fue dirigida por Monta Bell y estaba protagonizada por una jovencísima Greta Garbo, que por primera vez trabajaba en una cinta norteamericana.

4.--La Barraca



Barraca típica valenciana

La Barraca es la más valenciana y a la vez la más universal de todas las obras de Blasco Ibáñez. Publicada en 1895, su traducción al francés la convirtió en el primer éxito dentro y fuera de España.

La obra fue llevada al cine en el año 1945. La Barraca es una película mejicana dirigida por Roberto Gavaldón en el año 1945 y basada en la novela homónima de Vicente Blasco Ibáñez, este filme ocupa el lugar 36 en la lista de las 100 mejores películas del cine mejicano, según la opinión de 25 críticos y especialistas del cine, publicada en una crónica de la revista “Somos” en julio de 1994.

La película es una tragedia rural del siglo XIX, que narra las peripecias de una familia campesina, en la que la violencia está siempre presente.

También hay un elemento político fuerte que muestra lo destructivo que es para estos pobres trabajadores agrícolas estar peleando entre si en lugar de unirse en contra de sus verdaderos opresores, la Iglesia y los propietarios de las tierras.

En el año 1945, en los estudios del Auditorio principal de Columbia City, en México, fue rodada esta película.

El director fue Roberto Gabaldón y los protagonistas: Domingo Sales, Anita Blanch, Amparo Morillo, José Manuel Noriega, Manolo Fábregas. La duración de la misma era de 110 minutos

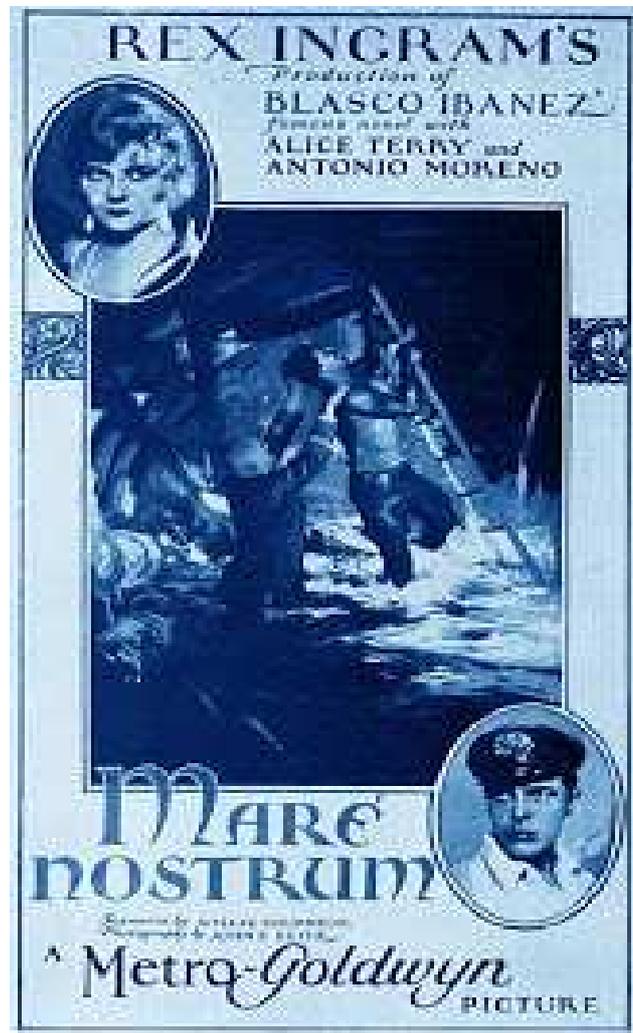


Auditorio de Columbia City

5. La Bodega

Otro filme que refiere un asunto urdido por Blasco es La Bodeg. Era una coproducción entre la empresa española Julio Cesar y la francesa Compagnie Générale de Productions. Su director fue Benito Perojo y los intérpretes, Conchita Piquer, Valentín Perera, Enrique Rivero, y Gabriel Grabrio. Una vez estrenada la versión muda, se ensayó posteriormente una sonora empleando discos sincronizados. De ese modo, la audiencia española oía por vez primera los detalles de esta historia de deshonor y venganza, resuelta entre Andalucía y Buenos Aires.

6.-Mare Nostrum



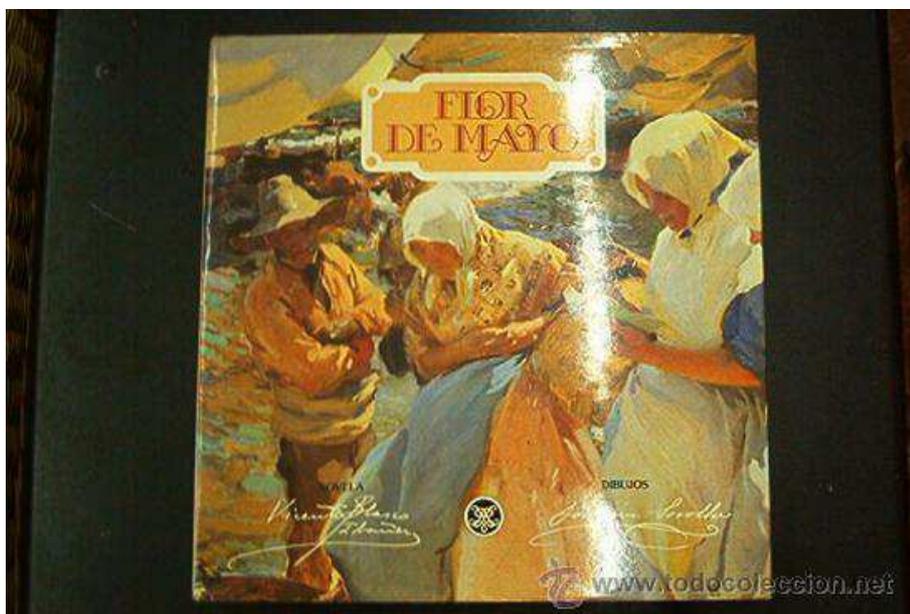
Cartel anunciador de la película

Años después Cesáreo González produjo *Mare Nostrum*, de Rafael Gil, entre cuyos intérpretes destacaban Maria Félix, Fernando Rey, Guillermo Marín, y José Nieto. La presencia de Maria Félix en *Mare Nostrum*, apunta la buena recepción de Blasco Ibañez en México.

Mare Nostrum está ambientada en la segunda guerra mundial. El capitán de una embarcación española se detiene en las costas de Nápoles para hacer algunas reparaciones en su barco, llamado *Mare Nostrum*. Ahí conoce a una bella mujer sin embargo ella y el capitán no pueden evitar enamorarse, a pesar de saber que su relación no tiene futuro. La duración de la película era de 90 minutos.

7.- Flor de Mayo

La actriz Maria Félix, fue asimismo la protagonista del melodrama *Flor de Mayo*, a través del cual Roberto Gavaldón obtenía una perspectiva singular del texto original, enriquecida por la fotografía del operador Gabriel Figueroa y por la presencia interpretativa de Jack Palace, Pedro Armenaiz y Carlos Montalbán.



Se puede llegar a la conclusión de que el hecho que algunas novelas de Blasco Ibáñez se adaptaran al cine provocaron que su éxito literario se extendiera a todos los rincones del planeta. De ahí la importancia que tuvieron estas películas para la obra literaria del escritor. Pero, aparte de las obras aquí citadas y otras que se llevaron a la gran pantalla, no hay que olvidar que también ayudaron a engrandecer la figura del valenciano las adaptaciones a televisión de series como “*Cañas y barro*” y “*Arroz y Tartana*” cuya popularidad todavía hoy perdura.

4.- CONCLUSIÓN

En los años de la primera posguerra mundial, el nombre de Blasco Ibáñez fue tan célebre que hoy en día resulta difícilmente creíble. Blasco fue un novelista prolífico y masivamente leído alrededor del mundo, un periodista de combate cotidiano y de artículos incendiarios, un predicador de la revolución republicana, el auténtico embajador del pueblo y un ídolo de un carisma y una popularidad excepcionales.

Según Josep Pla “Era un hombre absolutamente rodeado de gloria, no de una gloria académica, sino popular, dilatada. Era un hombre importante y su nombre volaba de un continente a otro”.

Recibió en Washington el honor más alto que en Norteamérica se confiere a los huéspedes ilustres que la visitan. La Universidad George Washington, en sesión solemne, le concedió el título de doctor en Letras *honoris causa*.

Esta popularidad y fama de dimensiones casi mitológicas es inseparable de su conexión con la propia gente y el propio país: Blasco no dejó nunca de ser un valenciano arquetípico.

Se puede considerar como la única personalidad después de San Vicente Ferrer y de la familia Borja, que los valencianos hemos proyectado bien lejos de nuestras fronteras.

BIBLIOGRAFÍA

Genio y figura de Vicente Blasco Ibáñez

Autor Emilio Gascó Contell.

Editorial - Ayuntamiento de Valencia. Servicio de publicaciones,2012

La prodigiosa historia de Vicent Blasco Ibáñez

Autor Joan F. Mira,2004

Editorial Bromera.*Publicaciones*

Novela Cuentos de la Gran Guerra

Casa Museo Blasco Ibáñez (Valencia)

Novela Los cuatro jinetes del Apocalipsis

Autor Vicente Blasco Ibáñez

Editorial Alianza.

Cartas a Emilio Gascó Contell.

Autor Vicente Blasco Ibáñez.

Editorial Ayuntamiento de Valencia,2012

La vuelta al mundo de un novelista.

Autor Vicente Blasco Ibáñez

Alianza Editorial ,2007

Arroz y Tartana

Autor Vicente Blasco Ibáñez

Editorial Carena,2011

o

Blasco Ibàñez i València.

Autor Juli Just

Edicions Alfons El Magnànim. Biblioteca d'autors Valencians. València , 1990

Vicente Blasco Ibáñez.

Autor Zamacois, Eduardo.

Editorial Ribadeneyra. Madrid, 1928

Vicente Blasco Ibáñez.

Autor Ribelles Pérez, Vicente.

Publicaciones Españolas. Temas Españoles, nº 480. Madrid, 1967

Vicente Blasco Ibáñez. Biografía política.

Autor Alós Ferrando, Vicente

Institució Alfons El Magnànim. València 1999

WEBGRAFÍA.

[http://es.wikipedia.org/wiki/ Vicente-Blasco-](http://es.wikipedia.org/wiki/Vicente-Blasco-)

www.blascoibanez.es

www.ateneoblascoibañez.com

[www. biografias.com /biografía/b/Blasco.htm](http://www.biografias.com/biografía/b/Blasco.htm)

www.cervantesvirtual.com/bib-autor/blscoibanez

www.blascoibanez.es/etapas.html

<http://www.lecturalia.com>

www.cervantesvirtual.com/bib/bib_autor-blasco-ibanez/

www.lecturalia.com/vicente-blasco-ibanez/

www.republica.com-elintruso Texto de Daniel Martín

www.uv.es/entresiglos/

Fundación Centro de Estudios Vicente Blasco Ibáñez:

www.blascoibanez.es/biografiaextensa.html Los datos están tomados de la biografía escrita por José L. León Roca